



LA NATURALEZA EN VENTA

**Cómo las empresas se benefician
de la financierización de la naturaleza**

Autores Ronnie Hall y Nele Mariën

Diseño Somerset Bean



Amigos de la Tierra Internacional es la mayor organización ambientalista de base del mundo. Cuenta con 73 grupos miembro y más de dos millones de miembros y seguidores en todo el planeta.

Nuestra visión es de un mundo pacífico y sustentable basado en sociedades que viven en armonía con la naturaleza. Queremos una sociedad de personas interdependientes que vivan con dignidad y en plenitud, en la que se respete la equidad y los derechos humanos y de los pueblos. Será una sociedad fundada en la soberanía y la participación de los pueblos. Estará basada en la justicia social, ambiental, económica y de género, libre de todas las formas de dominación y explotación tales como el neoliberalismo, la globalización, el neo-colonialismo y el militarismo. Creemos que el futuro de nuestros niños será mejor gracias a lo que hacemos.

www.foei.org/es

info@foei.org

Síguenos en

 twitter.com/foeint_es

 facebook.com/foeint.es

LA NATURALEZA EN VENTA

Cómo las empresas se benefician de la financierización de la naturaleza

Introducción	4
1 Financierización de la naturaleza: Convertir la naturaleza en unidades comerciables	5
1.1 Unidades de carbono y biodiversidad: medir la naturaleza para crear la moneda de cambio de los esquemas de compensación	8
2 Vías por las cuales las grandes empresas pueden beneficiarse de la financierización	9
2.1 Flexibilizar el cumplimiento de las normas ambientales	10
2.2 Seguir accediendo a financiamiento	
2.3 Maquillar de verde	
2.4 Asignar un valor a los activos y evitar la devaluación a través de la ‘riqueza natural’	11
3 La influencia empresarial corporativa impone la agenda de financierización	12
3.1 El debate sobre la financierización avanza tras puertas cerradas	13
Foros e iniciativas de la ONU	
El Foro Económico Mundial (FEM)	
Plataforma europea sobre empresas y biodiversidad (B@B)	
3.2 Puertas giratorias e interconexiones institucionales	15
4 Una nueva industria conservacionista cobra vida	16
4.1 ONG conservacionistas	17
4.2 Centros de pensamiento estratégico especializados y nodos de información	
4.3 Empresas de inversión especializadas	18
4.4 Grupos de expertos en normas especializadas	
4.5 Agencias de créditos y bancos de biodiversidad especializados	19
4.6 Empresas de administración de proyectos de compensación equivalente de biodiversidad	
4.7 Medición de la biodiversidad / contabilidad del capital natural	20
4.8 Un beneficio adicional	
5 El sector financiero y la biodiversidad como una ‘nueva clase de activos’	21
5.1 Bancos	
5.2 Inversionistas	22
5.3 Bonos verdes	23
5.4 ¿Esta ‘nueva clase de activos’ es un espejismo?	24
6 Industrias extractivas: obtener acceso a áreas protegidas	25
6.1 El sector de la energía	26
6.2 El sector de la minería	
6.3 Los intereses de la energía y la minería convergen: la iniciativa intersectorial de biodiversidad	27
7 Otros sectores económicos	28
7.1 Sector inmobiliario y de la construcción	
7.2 Sector de bienes de consumo	29
7.3 Aviación	
8 Conclusiones	30



Introducción

El presente informe describe el interés y el papel que juegan las empresas y los grupos empresariales en la “financierización de la naturaleza”. Es la segunda de una serie en dos partes que examina los avances observados en los procesos de financierización de la naturaleza en la última década aproximadamente.

El informe se centra en la participación de la industria de servicios financieros en el discurso relativo a la financierización de la naturaleza, y en iniciativas internacionales en las que la industria de servicios financieros, los bancos multilaterales de desarrollo y las industrias extractivas juegan un papel destacado. Examina además los beneficios de índole comercial y en materia de reputación que las grandes empresas pretenden obtener con las políticas de financierización.

En el **capítulo 1** se describen los antecedentes y la teoría de la financierización de la naturaleza.

El **capítulo 2** examina los distintos mecanismos a través de los cuales las grandes empresas se benefician de la financierización. Por ejemplo, conseguir acceso a zonas que normalmente les serían inaccesibles (un aspecto que se analiza con mayor detalle en el otro informe de esta serie), oportunidades para maquillar de verde sus actividades, o acceder a financiamiento y obtener ganancias por el aumento del valor de las tierras utilizables para compensar.

El **capítulo 3** analiza específicamente algunas de las formas en las que las empresas inciden, tanto abiertamente como más a menudo tras puertas cerradas, para garantizar que las políticas ambientales tengan en cuenta sus necesidades, y que las normas más estrictas al respecto queden al margen. La financierización es uno de los instrumentos principales que se usan para obtener ese resultado.

Los **capítulos 4 a 7** describen los distintos sectores involucrados en la financierización de la naturaleza, comenzando por el sector que la hace posible. El capítulo 4 analiza específicamente el surgimiento de una nueva industria de conservación que se encarga de las mediciones, el establecimiento de estándares, la contabilidad y el diseño de propuestas de políticas, necesarios para que la financierización funcione.

El **capítulo 5** describe el involucramiento del sector bancario. Este sector ha estado interesado en la compensación, y ha participado más ampliamente en otros instrumentos pasibles de generar ganancias a través de la elaboración de perfiles verdes, tales como los bonos verdes.

El **capítulo 6** ahonda en el sector probablemente más interesado en la compensación equivalente de biodiversidad: la minería, la extracción de petróleo y gas y la explotación de canteras, conocidas colectivamente como ‘industrias extractivas’.

El **capítulo 7** echa luz sobre otros tres sectores industriales: el sector inmobiliario y de construcción, de bienes de consumo, y la aviación.

El otro informe de esta serie, *Destrucción reglamentada: Por qué la compensación equivalente de biodiversidad protege las ganancias de las empresas y facilita la destrucción del medioambiente*, analiza cómo las empresas y los Estados usan el discurso de la financierización de la naturaleza para debilitar leyes y reglamentaciones diseñadas para proteger el medioambiente, a fin de facilitar su explotación por las industrias extractivas y autorizar megaproyectos de infraestructura en áreas protegidas y otros lugares polémicos.

Juntos, estos dos informes pretenden aportar a un debate crítico muy necesario sobre las consecuencias de la financierización de la naturaleza.

Financierización de la naturaleza: Convertir la naturaleza en unidades comerciables



Un argumento clave propuesto por quienes defienden el enfoque de “asignarle valor a la naturaleza” es que las empresas o particulares dilapidan los “recursos naturales” y los “servicios ecosistémicos” porque no existe ningún incentivo financiero para usarlos con moderación. Sostienen que asignarle un valor económico constituiría un incentivo financiero del tipo necesario.

Desde 1987, cuando el informe Nuestro Futuro Común de la Comisión Brundtland¹ abordó por primera vez el conflicto entre el desarrollo económico y la protección del medioambiente, se hizo habitual ver las cuestiones ambientales desde un ángulo económico. Muchos organismos de conservación comenzaron a usar lenguaje y conceptos propios de la economía, con la esperanza de influir en las políticas económicas y adaptarlas a las necesidades de la conservación de la biodiversidad.

Las tres ‘Convenciones de Río’ — sobre Cambio Climático, Biodiversidad y Desertización — acordadas en 1992 incorporan claramente el lenguaje económico y procuran armonizar los intereses económicos con el medio ambiente.

La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio de la ONU, publicada en 2005, popularizó el término ‘servicios de los ecosistemas’. Desde entonces, el concepto se masificó, promovido por los gobiernos, el sector empresarial e incluso algunas ONG conservacionistas.

Este enfoque fue promovido por iniciativas como “La Economía de los Ecosistemas y la Biodiversidad” (TEEB) así como por el Banco Mundial, que lo fomentó activamente a través de su programa de “Contabilidad de la Riqueza y la Valoración de los Servicios de los Ecosistemas” (WAVES)² y una serie de iniciativas de compensación equivalente de biodiversidad y mercados de carbono. Como muchos defensores de la financierización de la naturaleza, el Banco Mundial argumenta que describir a la naturaleza como “capital natural” ayuda a visibilizar al mundo natural en el ámbito financiero. Los defensores de asignarle valor económico a la naturaleza afirman que esto, a su vez, ayudará al sector financiero

a responder maximizando las oportunidades financieras y minimizando los riesgos financieros, a gran escala, inclusive mediante la creación de cadenas de suministro más sustentables de productos básicos estandarizados (commodities), e ‘infraestructura verde’ (por ejemplo, protegiendo o “creando” humedales para mantener el suministro de agua de una empresa).^{3,4}

Como demuestra esta comparación, asignarle un valor a la naturaleza da lugar a cifras que, en el marco de las prioridades económicas actuales, sólo tienen relevancia teórica. Son tan enormes que su desglose en costos que deben ser integrados al costo de hacer negocios haría que la mayor parte de la actividad industrial actual fuera financieramente inviable





Financierización de la naturaleza

El término **financierización de la naturaleza** es tanto un reflejo del papel inicialmente protagonista de la industria de servicios financieros en el debate, como una referencia al pensamiento, los métodos y el lenguaje financieros utilizados para convertir las funciones naturales (como el almacenamiento de carbono, la purificación del agua o la disponibilidad de hábitat para la flora y la fauna silvestres) en elementos cuyo valor puede expresarse en términos monetarios.

El término financierización también se utiliza aquí en un sentido más amplio, para referirse al poder e influencia crecientes de los actores, los móviles, el lenguaje, los métodos y valores financieros en el discurso y la práctica de la protección y el uso de la naturaleza. Por ello, los imperativos y prioridades financieros son cada vez más determinantes en la formulación de políticas sociales y ambientales, lo que beneficia a las empresas y a los inversionistas de dos maneras distintas: generándole utilidades a las inversiones en conservación de la biodiversidad, y facilitando la obtención de licencias para actividades destructivas en entornos naturales.

Medir, contabilizar y comparar partes de la naturaleza descritas como “servicios de los ecosistemas” es un factor central de la financierización de la naturaleza. Donde más se ha desarrollado esto es en el área de los mercados de carbono, donde la naturaleza se reduce a un lugar de almacenamiento de carbono y su valor se calcula en toneladas de carbono. Otros instrumentos de financierización de la naturaleza usan otras unidades de medición, por ejemplo, la riqueza de una zona en términos de biodiversidad, la densidad de especies en su interior y/o las especies específicas (en peligro de extinción). La financierización de la naturaleza también pasa por analizar las amenazas ambientales desde la perspectiva del riesgo financiero.

La visión de la naturaleza como ‘capital natural’ efectivamente allana el camino para la financierización de la naturaleza.

Muchas iniciativas se pusieron en marcha con el argumento de que es necesario visibilizar más a la naturaleza frente a los actores financieros y que la asignación de un valor monetario a las funciones de la naturaleza incentivará un uso más reflexivo. La mayoría de estas iniciativas se han centrado en la capacidad de los bosques de almacenar carbono, pero también han sido objeto de valoración económica la capacidad de las zonas forestadas o humedales de retener y filtrar agua, la polinización que realizan las abejas, y la importancia de las áreas naturales como hábitat para la biodiversidad. Los partidarios de la financierización de la naturaleza esperan poder utilizar esos valores económicos para contrastarlos directamente con los costos financieros de la inacción o la destrucción.

En 1997, un estudio dirigido por el científico Robert Constanza y otros sugería que el valor de los ‘servicios de los ecosistemas’ representaba \$33 billones de dólares por año para la economía mundial, ¡una cifra que prácticamente duplicaba el PBI mundial de ese momento!⁵ Como demuestra esta comparación, asignarle un valor a la naturaleza da lugar a cifras que, en el marco de las prioridades económicas actuales, sólo tienen relevancia teórica. Son tan enormes que su desglose en costos que deben ser integrados al costo de hacer negocios haría que la mayor parte de la actividad industrial actual fuera financieramente inviable. El valor es demasiado pequeño o “una brutal subestimación del infinito”, tal como lo describió el economista Michael Toman.⁶

Más recientemente, una evaluación de los servicios ecosistémicos brindados por 63 millones de hectáreas de humedales en todo el mundo, realizada para TEEB, estimó su valor en \$3.400 millones de dólares por año.⁷

La mayoría de estas estimaciones presentan graves falencias porque extrapolan a todas las zonas ecológicamente similares de todo el mundo el valor económico de un pequeño número de ecosistemas específicos en lugares específicos y en momentos específicos, aun cuando los supuestos en que se basan las estimaciones en esos lugares específicos pueden no ser válidos en otros lugares.





Pagos por servicios de los ecosistemas

Cada vez más gobiernos apoyan y participan en iniciativas de financierización de la naturaleza. Un argumento planteado por los funcionarios gubernamentales es que asignarle un valor económico a la naturaleza podría ayudar a atraer capital del sector privado, lo que a su vez podría reducir los costos para el sector público. Sin embargo, hay poca evidencia de que existan tales flujos financieros. Muchos gobiernos han experimentado con programas llamados de “pagos por servicios ambientales” (PSA, también conocidos como “pagos por servicios de los ecosistemas”) para apoyar y sostener metas de conservación de la naturaleza. Existe una amplia gama de ese tipo de esquemas. Un ejemplo típico incluye pagarles a los propietarios de tierras por preservar bosques o tierras de pastoreo en cuencas importantes. La fuente de financiamiento varía, así como la forma en la que se hacen los pagos. Pueden ser fuentes privadas, cuando las empresas pagan porque extraen, por ejemplo, grandes volúmenes de agua subterránea. O pueden ser fuentes públicas, cuando los Estados o entidades sub-nacionales pagan por la restauración de bosques, la protección de las cuencas, etc. El financiamiento a veces se obtiene de un impuesto específico o de los presupuestos estatales. También a través de asociaciones público-privadas.

Varios de estos esquemas han sido objeto de críticas por provocar conflictos, ser ineficaces o contribuir al “maquillaje verde” empresarial de las industrias extractivas.⁸ Los esquemas de PSA se asemejan a las compensaciones en el sentido de que los pagos están asociados cada vez más a la cuantificación de una función ecológica, referida a menudo como un “servicio de los ecosistemas”, por el cual se realiza el pago. Como tal, se han convertido en una herramienta clave de aplicación de la noción de asignarle valor económico a la naturaleza.

En el caso de REDD+ (Reducción de Emisiones de la Deforestación y la Degradación de Bosques), que es actualmente el esquema preponderante de PSA para la protección de bosques, los pagos están ligados a la medición y el monitoreo periódico del volumen de carbono almacenado en un bosque, que se hubiera liberado a la atmósfera de no haberse efectuado el pago REDD+. Los pagos pueden realizarse a cambio de bonos o derechos de compensación negociables, o las mediciones de carbono pueden utilizarse simplemente como una unidad contable que asocia el importe de los pagos a un compromiso cuantificado de carbono almacenado en el bosque. Muchos estudios⁹ han documentado cómo las incertidumbres en torno a las mediciones han sido utilizadas para exagerar el almacenamiento de carbono (y por lo tanto aumentar los pagos), y cómo el monitoreo periódico de las áreas bajo REDD+ ha conducido a conflictos sobre el uso del suelo.¹⁰

REDD+ como ejemplo de pagos por servicios ecosistémicos

Influenciados por el discurso de la financierización de la naturaleza, los debates sobre el cambio climático consideran a los bosques principalmente como un depósito de carbono, y el almacenamiento de carbono suele denominarse un “servicio ecosistémico” proporcionado por los bosques. Esto ejemplifica cómo el asignarle un valor económico a la naturaleza ha convertido la capacidad de los bosques de almacenar carbono en un “servicio ecosistémico” que atrae financiamiento del sector privado y provoca incontables conflictos.

La idea es que REDD+ (Reducción de Emisiones de la Deforestación y la Degradación de Bosques, con el signo de “+” que indica que las actividades que tienen que ver con la conservación de bosques, el manejo de bosques y la plantación de árboles también pueden acceder a pagos de REDD+) les proporcione incentivos financieros positivos a los propietarios de bosques para que mantengan en pie los árboles. REDD+ se concibió originalmente como un esquema de compensación de emisiones de carbono, con fondos derivados de la venta de bonos o derechos de emisión. Dichos bonos le permiten a la empresa que los compra alegar que sus emisiones no tienen ningún impacto negativo sobre el clima porque, a través del pago a un proyecto REDD+, se ha evitado una cantidad de emisiones equivalentes a las que la empresa libera a la atmósfera. Siguiendo esta lógica, el propietario del bosque tendría que demostrar que el carbono almacenado en los árboles se habría liberado, en otras palabras, que los árboles se habrían talado si no se hubiese realizado el pago de REDD+. Por supuesto, tales conjeturas hipotéticas de lo que habría sucedido no pueden ser probadas, y por esta sola razón (aunque hay otros problemas con REDD+) es atinado sostener que el comercio de estos bonos es fraudulento.¹¹

A pesar de la bien documentada realidad de REDD+ como amenaza para las comunidades campesinas y los Pueblos Indígenas, y como herramienta ineficaz para frenar la deforestación a gran escala, este esquema se ha convertido en un componente central de los mercados de carbono voluntarios y los programas climáticos.

La propuesta de la UE de Cero Pérdida Neta

La iniciativa de **Cero Pérdida Neta** fue una propuesta de la Comisión Europea para exigir compensación equivalente de biodiversidad por el daño a especies y hábitats no amparados por la legislación de la UE sobre la naturaleza.^{12,13} Las propuestas se debatieron ampliamente en

2013-2014, y se celebró una consulta pública en 2014. Posteriormente, el desarrollo de la iniciativa de la Comisión Europea de Cero Pérdida Neta se suspendió, pero la idea no se ha abandonado del todo.

Los esquemas de compensación equivalente de biodiversidad utilizan una amplia gama de unidades diferentes que no tienen ningún denominador común. Algunas unidades se basan en mediciones de hectáreas con un determinado ecosistema, otras en el número de especies, y otras incluso en mediciones genéticas. Todos los sistemas implican una enorme súper-simplificación de los ecosistemas y su funcionamiento.

1.1 Unidades de carbono y biodiversidad: medir la naturaleza para crear la moneda de cambio de los esquemas de compensación

Cuando la naturaleza es descrita como “capital natural”, el centro de interés se desplaza hacia las posibilidades de obtener ganancias. En ese proceso, funciones como la capacidad de un bosque de almacenar carbono o regular los flujos de agua se convierten en servicios. Estos “servicios” se describen como unidades que pueden medirse, compararse y venderse como productos financieros, tales como bonos de carbono o biodiversidad, o figurar en los balances contables de “riquezas naturales”.

Se crean distintos tipos de unidades para representar determinadas funciones ecológicas. El valor económico de las funciones de la naturaleza se expresa a través de estas unidades: una vez que se las definió y midió, estas unidades pueden compararse con el mismo tipo de unidades de otros lugares, o su valor monetario puede compararse con otros valores monetarios. Por lo tanto, si convertir un bosque en una plantación de palma aceitera o un manglar en un criadero de camarones, por ejemplo, genera más ganancias que el valor económico así definido de la naturaleza, entonces la ejecución de estos proyectos se torna un resultado razonable.

Convertir las funciones ecológicas en unidades medibles y comparables también permite que se las use como “unidades de compensación” por las que el vendedor recibe un pago y el comprador puede reivindicar que el daño ambiental que ocasionó fue anulado por la protección adicional que representa su “unidad de compensación”.

Los esquemas de compensación equivalente de biodiversidad utilizan una amplia gama de unidades diferentes que no tienen ningún denominador común. Algunas unidades se basan en mediciones de hectáreas con un determinado ecosistema, otras en el número de especies, y otras incluso en mediciones genéticas. Todos los sistemas implican una enorme súper-simplificación de los ecosistemas y su funcionamiento. Su comparabilidad es incluso menos clara que la del carbono en los árboles y el dióxido de carbono liberado tras la quema de petróleo o carbón. Sin embargo, los empresarios e inversionistas compran estas unidades como compensaciones para obtener autorización para instalar proyectos que provocarán daños ecológicos.

La polémica en torno a la definición de tales unidades para la compensación equivalente de biodiversidad y la valoración económica de las funciones ecológicas es aún mayor en el ámbito académico.¹⁴

Estados Unidos es donde la compensación equivalente de biodiversidad se ha extendido más, con más de 100 bancos de mitigación que generan transacciones estimadas en \$1.300 a 2.200 millones de dólares por año.¹⁵ Sin embargo, es difícil encontrar información completa sobre el estado general de los mercados de compensación equivalente de biodiversidad en todo el mundo. Esto es aún más cierto con respecto a informaciones fiables sobre la eficacia de los proyectos de compensación de biodiversidad y su monitoreo a largo plazo.¹⁶



Vías por las cuales las grandes empresas pueden beneficiarse de la financierización

Las grandes empresas están preocupadas por la escasez de recursos, el acceso decreciente a la tierra, la posibilidad de que se incrementen las reglamentaciones ambientales, y la creciente conciencia de los consumidores con respecto a los impactos ambientales de su consumo. Intentan lidiar con estas preocupaciones de manera que no representen una amenaza para sus negocios.¹⁷ En la financierización de la naturaleza encuentran respuestas que pueden apaciguar a los accionistas que buscan ganancias y tranquilizar a los reglamentadores y consumidores de que el ‘crecimiento verde’ es posible.

Las grandes empresas usan el discurso de la financierización para:

1. que el cumplimiento de las normas ambientales les sea menos oneroso, garantizándoles acceso a áreas protegidas y hábitats de gran biodiversidad que la reglamentación ambiental les ha vedado, especialmente a las industrias extractivas;
2. seguir accediendo a financiamiento;
3. maquillar de verde sus actividades destructivas, especialmente en áreas protegidas y lugares donde la destrucción empresarial es particularmente polémica;

Los esquemas de compensación les permiten a las empresas exceder los límites de destrucción legales en un lugar determinado, o destruir un hábitat protegido con la promesa de compensarlo en otro lugar; y habilitan a los bancos a financiar tal destrucción bajo la misma premisa

4. explorar nuevas vías por las cuales las tierras de propiedad de las empresas puedan generarles ingresos, por ejemplo bosques intactos o tierras regeneradas tras actividades de minería.

2.1 Flexibilizar el cumplimiento de las normas ambientales

La incorporación de esquemas de compensación de biodiversidad en las normas ambientales ha significado una flexibilización de los requisitos de protección ambiental y control de la contaminación para las empresas de las industrias extractivas y aquellas involucradas en megaproyectos de infraestructura o actividades perjudiciales para el clima.

Las nuevas normas que se han introducido a través de los sistemas de compensación de biodiversidad han hecho que su cumplimiento sea menos oneroso para las empresas involucradas en la destrucción de ambientes naturales considerados 'hábitat críticos' para la biodiversidad. Los esquemas de compensación les permiten a las empresas exceder los límites de destrucción legales en un lugar determinado, o destruir un hábitat protegido con la promesa de compensarlo en otro lugar; y habilitan a los bancos a financiar tal destrucción bajo la misma premisa.

Las empresas del sector de las industrias extractivas no dudan en admitir que la compensación de biodiversidad, como opción legítima, les ayuda a obtener acceso a lugares naturales considerados 'hábitat críticos' que anteriormente hubieran sido rigurosamente protegidos e inaccesibles para llevar a cabo actividades como la minería y la explotación de petróleo y gas.

El informe *Destrucción reglamentada: Por qué la compensación equivalente de biodiversidad protege las ganancias de las empresas y facilita la destrucción del medioambiente* describe cómo los sistemas de compensación de biodiversidad facilitan la destrucción irreversible de áreas protegidas y hábitats ricos en biodiversidad provocada por grandes empresas.

2.2 Seguir accediendo a financiamiento

Estrechamente ligada a la planificación de proyectos empresariales destructivos está la financiación de esos mismos proyectos. La compensación equivalente de biodiversidad y los sistemas de compensación de biodiversidad en general también juegan un papel importante y cada vez más significativo en este ámbito. Las empresas que cumplen con determinados estándares de desempeño en materia social y ambiental podrán asegurarse capital o mejores tasas de crédito de las instituciones de desarrollo o del número creciente de bancos comerciales que aplican estándares similares cuando evalúan inversiones potencialmente polémicas. El cumplimiento de esos estándares de desempeño se toma como indicador de que los riesgos de un proyecto están siendo minimizados.

En 2012, la Corporación Financiera Internacional (CFI) del Banco Mundial introdujo la compensación equivalente de biodiversidad como requisito para financiar actividades destructivas en lo que el banco definió como 'hábitat críticos'.^{18,19}

Las agencias de calificación de riesgo a menudo mencionan los esquemas de compensación de biodiversidad y de emisiones de carbono en sus estándares de desempeño, a la vez como herramienta para reducir el riesgo de inversión y como 'producto financiero innovador'.

La agencia calificadora Moody's incorpora ahora los riesgos ambientales, sociales y de gobernanza en sus análisis crediticios, que determinan las tasas de interés que cobran los bancos por los préstamos a empresas.^{20,21} Standard & Poor's también evalúa el grado de riesgo al que a su juicio se exponen las empresas debido a las normas ambientales. Sobre esa base han cambiado las calificaciones, y observan que el 80% de los cambios de calificación han sido a la baja, debido a mayores riesgos.²²

De manera semejante, los índices de RobecoSAM y S&P Dow Jones evalúan si los proveedores de servicios financieros encaran el cambio climático a través de sus productos financieros (ver el Capítulo 4 por más información sobre esto).²³ En este sentido, las políticas de calificación de estas agencias alientan las prácticas de compensación.

2.3 Maquillar de verde

Incluso donde aún no hay mucho interés de las grandes empresas en la compensación equivalente de biodiversidad, la industria puede beneficiarse de la publicidad positiva que generan inicialmente los proyectos piloto de compensación equivalente de biodiversidad.

Las grandes empresas y las instituciones financieras como el Banco Mundial se refieren a menudo a la compensación de biodiversidad como el instrumento que ayuda a las empresas a lograr un 'impacto positivo neto' o

'cero pérdida neta' de biodiversidad. Tales eufemismos les permiten a las empresas y a sus financiadores maquillar de verde actividades destructivas o contaminantes.

Un ejemplo destacado es la reacción de Río Tinto frente a la oposición de grupos conservacionistas a sus actividades mineras en el sudeste de Madagascar.²⁴ A fin de socavar la oposición a su proyecto que destruiría 1600 hectáreas de bosques costeros singulares con un gran endemismo de especies para dar lugar a una mina de

ilmenita, la gigantesca empresa minera firmó acuerdos con varias organizaciones conservacionistas internacionales, anunció su intención de convertirse en la primera empresa de minería en lograr un “impacto positivo neto” en la biodiversidad, y se comprometió a “compensar” la pérdida de biodiversidad provocada por la destrucción de 1600 hectáreas invirtiendo en compensación equivalente de biodiversidad. La oposición de las organizaciones conservacionistas internacionales se disipó y Rio Tinto ha estado destruyendo bosques para extraer ilmenita desde 2011 (ver recuadro en sección 6.2).

Otro ejemplo que demuestra el valor que tiene para las empresas el discurso de la financierización de la naturaleza y sus instrumentos de maquillaje verde emergentes es la promesa de la gigantesca empresa minera BHP Billiton de comprar bonos (o derechos de emisión) de carbono derivados de un proyecto de REDD+ en Kenia (ver recuadro en la sección 5.3). BHP Billiton hizo esta promesa poco tiempo después que el derrame de desechos de su mina en Brasil provocara el mayor accidente de la minería en la historia del país.²⁵

Otra forma de maquillaje verde es transferir la responsabilidad de la contaminación al consumidor y luego ofrecerle soluciones para compensarla. BP “ayuda” a sus clientes a compensar sus emisiones de gases de efecto invernadero a través de un esquema de compensación

llamado BP Target Neutral: “Cambiar de combustible, micro-hidroeléctricas, captura de metano y energía eólica son todos proyectos que BP Target Neutral apoya con orgullo. Nuestra cartera mundial de proyectos garantiza que cuando compensas con nosotros, tu dinero se destina directamente a este tipo de proyectos y las comunidades locales donde están ubicados”.²⁶

De manera semejante, muchas aerolíneas ofrecen a sus clientes esquemas de compensación.²⁷ Y surgen cada vez más empresas que ofrecen a los usuarios de internet la posibilidad de compensar las emisiones derivadas de su uso del servidor. Un ejemplo de esto es Ecosia, que afirma que planta árboles por cada búsqueda en Internet, compensando así el impacto.²⁸

La mayoría de las empresas prefieren tener sus propios proyectos de maquillaje verde o trabajan con ONG conservacionistas conocidas. Las iniciativas privadas que ofrecen oportunidades de maquillaje verde a otras empresas han probado ser menos exitosas. En Borneo, Malasia, el Malua BioBank se estableció en un área de conservación con el objetivo de vender bonos de compensación a las empresas que querían maquillar de verde sus plantaciones de palma aceitera. Sin embargo, durante los seis años de implementación del proyecto sólo se vendió el 0,6% de los bonos disponibles, la mayoría de ellos a través de fondos estatales.²⁹

2.4 Asignar un valor a los activos y evitar la devaluación a través de la ‘riqueza natural’

Otro beneficio empresarial posible son las iniciativas que buscan asignarle un valor a la “riqueza natural”. Estas pueden aumentar el valor de las tierras que posee una empresa y ofrecen la posibilidad de generar nuevos flujos de ingresos a partir de esa tierra. La contabilidad de la “riqueza natural” les permite a las empresas incluir posibles flujos de ingresos y valores monetarios hipotéticos de la “riqueza natural” en los balances contables de las empresas, inflando el valor de la empresa y permitiéndole potencialmente obtener más crédito.

Este incremento potencial en los balances empresariales está demostrando ser una razón atractiva para que las empresas participen en iniciativas de financierización de la naturaleza. Como afirma la Alianza para Bosques Tropicales 2020 (TFA 2020), una alianza mundial en la que participan gobiernos, el sector privado y organizaciones de la sociedad civil: “Si los inversionistas financieros y estratégicos continúan haciendo inversiones “tradicionales” en la expansión de la producción en los próximos 5-10 años, podrían crear decenas de miles de millones de dólares en activos en riesgo de quedar varados. Si todas las áreas de producción históricamente ilegítimas se consideraran en riesgo de quedar varadas, entonces cientos de miles de millones de dólares de activos productivos existentes estarían en riesgo”.³⁰

Allegheny Power Company hace dinero con activos ecológicos y deducciones fiscales

En 2002, la Allegheny Power Company, una empresa estadounidense de energía eléctrica obtuvo autorización para ‘valorizar activos ecológicos desarrollables’, duplicando el valor de mercado de sus tierras en Virginia Occidental de \$17 millones de dólares a \$33 millones de dólares.

La empresa vendió 12000 acres a una ONG conservacionista, la Fundación Fish & Wildlife, por el precio tradicional de las tierras (\$17 millones de dólares) y luego solicitó una deducción fiscal por la “donación” basada en la valoración inflada, reduciendo de ese modo su carga tributaria en \$5,1 millones de dólares.³¹

3



La influencia empresarial corporativa impone la agenda de financierización

Si bien varios países han aprobado leyes nacionales sobre compensación equivalente de biodiversidad, es la escena mundial la que determina en gran medida si las grandes empresas pueden acceder a recursos financieros y de tierras y continuar llevando a cabo sus negocios. Por ejemplo, un número de países deciden si aprueban proyectos destructivos dependiendo de si estos fueron aprobados por instituciones internacionales como el Banco Mundial o la CFI, que usan esquemas de compensación como criterio para su aprobación. Incidir en la agenda mundial es por lo tanto esencial para las grandes empresas.

Este capítulo describe cómo:

1. La política ambiental y la financierización se discuten cada vez más en foros que no forman parte del debate público, pero que pueden influir claramente en ambas. Las empresas y los grupos de presión empresariales juegan un papel clave en estos foros.
2. Existen puertas giratorias entre las empresas y los centros de pensamiento estratégico cuyo cometido es proponer políticas de financierización.

Las empresas quieren cooperar con la comunidad atenta a la biodiversidad, pero quieren que esta cooperación se dé en sus propios términos — que se les dé más importancia a las situaciones que les reporten beneficios tanto a las empresas como a la biodiversidad, en lugar que a un conjunto de normas estrictas que prohíban la destrucción ambiental

3.1 El debate sobre la financierización avanza tras puertas cerradas

La financierización de la naturaleza se discute en muchos foros públicos y privados que se superponen y en espacios sectoriales específicos, lo cual dificulta su seguimiento. Los espacios vinculados con la agenda oficial de la ONU a menudo adoptan ideas o recomendaciones emanadas de esos foros público-privados.

Si hay foros de la ONU que promueven la compensación, eso representa un incentivo adicional para que los países aprueben políticas similares a nivel nacional.

Eso también incide en qué proyectos resultan aceptables para los bancos internacionales de desarrollo y la cooperación internacional. Por eso no es sorpresa que las empresas participen activamente en debates vinculados con estos foros internacionales.

Hay un gran número de foros empresariales e iniciativas que también están trabajando en asignarle valor al “capital natural” de una forma u otra.

Foros e iniciativas de la ONU

El **Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB)** de la ONU estableció la Alianza Mundial de Negocios y Biodiversidad³² siguiendo ‘decisiones de involucramiento empresarial’ tomadas en conferencias anteriores del CDB. El cometido principal de esta alianza es promover el intercambio de información, pero se ha transformado en otra plataforma intergubernamental para avanzar en la agenda de financierización de la naturaleza: En la Declaración de Cancún del CDB de diciembre de 2016,³³ los gobiernos acordaron mejorar el marco reglamentario para actividades del sector privado e introducir o llevar a escala el uso de la contabilidad económica ambiental y la contabilidad del capital natural.

Las últimas dos Conferencias de las Partes (COP) del CDB comenzaron con un Foro de Negocios y Biodiversidad. El que se llevó a cabo durante la COP 13 en Cancún se enfocó en la “Integración de la biodiversidad como oportunidad empresarial” y el de la COP 14 realizada en Sharm el-Sheik se centró en “Invertir en biodiversidad para los pueblos y el planeta”. Ambos foros ofrecieron amplio espacio para que las empresas presentaran sus supuestas contribuciones a la naturaleza, explicaran los límites de lo que es admisible, y enmarcaran el debate de la conferencia.

Una simple comparación de la lista de participantes del foro y de quienes realmente participaron en las negociaciones del CDB arroja que el 70% de los participantes del foro parecen haber viajado únicamente para participar en el evento sobre negocios y biodiversidad. Lo que surge de esto es que si bien la conferencia de la ONU sirve de gancho importante para estos eventos empresariales, desde la perspectiva de las empresas, el debate importante y las oportunidades de trabajo en red se dan por fuera de la ONU, y principalmente entre sí, en lugar que con los gobiernos.

Estas reuniones marcaron el tono del resto de la conferencia: las empresas quieren cooperar con la comunidad atenta a la biodiversidad, pero quieren que esta cooperación se dé en sus propios términos –que se les dé

más importancia a las situaciones que les reporten beneficios tanto a las empresas como a la biodiversidad, en lugar que a un conjunto de normas estrictas que prohíban la destrucción ambiental. Realizar estas reuniones al comienzo de las COP permite que los intereses empresariales influyan en las delegaciones que se quedan para la conferencia.

La **Iniciativa Financiera del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Iniciativa Financiera del PNUMA)** es una alianza mundial entre el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el sector financiero centrada en las preocupaciones e intereses del sector privado. Más de 200 instituciones financieras de todos los continentes, incluidos bancos, aseguradoras y administradoras de fondos trabajan en la Iniciativa Financiera del PNUMA. Entre ellas se encuentran el ABN AMRO Bank, Citigroup, Credit Suisse, HSBC Holdings, Lloyd's (aseguradora del Reino Unido), Mizuho Financial Group, Rabobank Netherlands y RBS.³⁴

La **Iniciativa para la Financiación de la Biodiversidad (BIOFIN)**,³⁵ administrada por el **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**, parece ser donde se da la mayor parte del trabajo práctico de desarrollo y dirección del contexto general de la ‘financiación para la biodiversidad’, con la perspectiva de demostrar “sólidamente que tiene sentido incrementar las inversiones en la gestión de los ecosistemas y la biodiversidad”. La iniciativa también está desarrollando, piloteando y aplicando un nuevo marco metodológico para evaluar y resolver la ‘brecha de financiación’ para la biodiversidad a nivel nacional. Aunque se proponen varias formas de salvar esta brecha de financiación, la compensación es una de las importantes. BIOFIN también está trabajando en países clave para apoyar a los gobiernos en la revisión de las Estrategias Nacionales y Planes de Acción para la Biodiversidad, así como para catalizar un ‘financiamiento sostenible’ para las áreas protegidas.

La compensación equivalente de biodiversidad es uno de los asuntos abordados por el principal espacio

público-privado de la ONU, el **Pacto Mundial**. Un documento publicado por éste y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), titulado 'A Framework for Corporate Action on Biodiversity and Ecosystem Services' (Un marco de acción empresarial sobre biodiversidad y servicios ecosistémicos), también se centra en la compensación equivalente de biodiversidad. La formulación de este marco tuvo el apoyo de un

grupo de trabajo formado por empresas, agencias de la ONU, la sociedad civil y académicas/os. Las empresas y grupos de cabildeo empresarial involucrados fueron: El Consejo Internacional de Minería y Metales, el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible, el Movimiento Empresarial Pela Biodiversidade (MEB), Novartis, Eskom, Holcim, Nestlé, Carbones Del Cerrejón, Grupo Boticario y Syngenta.³⁶

El Foro Económico Mundial (FEM)

Aunque es una organización privada sin fines de lucro, el **Foro Económico Mundial (FEM)** se describe a sí mismo como "la organización internacional para la cooperación público-privada", pero generalmente se la más como una institución dedicada a promover los intereses empresariales. También se describe a sí misma como organización de miembros que "les ofrece a las mil empresas líderes del mundo una plataforma para forjar un futuro mejor".

El FEM ha impulsado iniciativas relacionadas con la financierización de la naturaleza, entre ellas la Alianza para Bosques Tropicales 2020 (TFA 2020), otra asociación 'público-privada' que promueve la financierización de la naturaleza. Fue una continuación del Consejo de la Agenda Global sobre Biodiversidad y Capital Natural³⁷ y, posteriormente, del Consejo de la Agenda Global sobre Bosques, que se centró principalmente en la 'sostenibilidad de las cadenas de suministro de productos básicos' (commodities).

En su propio sitio web, la TFA 2020 aparenta ser una organización independiente, pero en el sitio web del FEM figura como una iniciativa del Foro.³⁸ Además, el presidente de Participación Público-Privada del FEM integra el Comité Directivo de TFA 2020,³⁹ y la Secretaría de la TFA 2020 funciona en las oficinas del FEM en Ginebra, Suiza. La TFA 2020 recibe apoyo financiero de los gobiernos de Países Bajos, Noruega y el Reino Unido, y ha promovido REDD+ en varias ocasiones.

Un informe conjunto del FEM y TFA 2020 titulado 'El papel del sector financiero en las cadenas de suministro libres de deforestación', publicado en enero de 2017,

ofrece un ejemplo de cuál es el enfoque de TFA 2020 en materia de financierización de la naturaleza. El informe sostiene básicamente que la demanda de commodities libres de deforestación debe satisfacerse mediante "suficiente intensificación de la producción" en al menos los cuatro sectores que examina: carne de vacuno, soja, palma aceitera y pulpa de celulosa/papel. Supone que la producción libre de deforestación pronto será un requisito y advierte a las empresas para que no se queden con activos varados (es decir, tierras forestales que no puedan cambiarse de uso para la agricultura industrial).⁴⁰

TFA 2020 incluye entre sus socios a una larga lista de empresas madereras, de pulpa de celulosa y papel, aceite de palma, producción y venta de alimentos al por menor y de otros sectores. Algunas de ellas son APP, APRIL, Cargill, General Mills, Golden Veroleum Liberia, Golden-Agri Resources, Grupo Éxito, Kellogg's, Marfrig Global Foods, M&S, Mars, McDonalds, Mondelez International, Nestlé, New Forests, Poligrow Colombia, PwC, Pt Rimba Makmur Utama, PZ Cussons, Sime Derby, South Pole Group, Terra Global Capital, The Consumer Goods Forum, Unilever, Walmart, y Wilmar International. Según el informe anual 2016 de TFA 2020, Marfrig, Wilmar, Cargill y Unilever además integraban su Comité Directivo en 2015-2016.⁴¹ También se destaca la participación de varios gobiernos como el de Colombia, Costa de Marfil, Gabón, Ghana, Noruega, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Países Bajos, Indonesia, Liberia, Sierra Leona, Congo, Reino Unido y Estados Unidos, además del Grupo de trabajo de Gobernadores sobre clima y bosques.

Plataforma europea sobre empresas y biodiversidad (B@B)

La Plataforma Europea sobre Empresas y Biodiversidad (B@B)⁴² fue creada por la Comisión Europea para integrar las consideraciones relativas a la biodiversidad en la práctica empresarial, por ejemplo sensibilizando sobre enfoques innovadores y mediante la presentación de las mejores prácticas. Tiene tres ejes de trabajo: contabilidad del capital natural; innovación para la biodiversidad y los negocios; y acceso a financiamiento y mecanismos innovadores. Entre sus miembros se encuentran British American Tobacco, Earth Capital Partners, el

Environmental Defense Fund, Environment Bank, Kering, y Shell. También participan varios Estados miembro, grupos de cabildeo y ONG.

La Comisión Europea promueve la participación de las empresas destacando (entre otras cosas) que "Participar en la Fase 2 de la Plataforma B@B de la UE" les da a las organizaciones varios beneficios que incluyen: reconocimiento, mejor identidad de marca y reputación empresarial; uso del logo de la B@B en sus materiales;

y un mejor manejo de riesgos con relación a “potenciales legislaciones futuras”.⁴³ Otra ventaja explícitamente enumerada son las oportunidades de relacionarse directamente con la Comisión. En el marco de su eje de trabajo 3 sobre acceso a financiamiento y mecanismos innovadores, la plataforma estableció otro subgrupo: la Comunidad de Prácticas de la UE sobre Financiamiento y Biodiversidad (EU CoP F@B).⁴⁴ Esta iniciativa se centra en la integración de la biodiversidad y el “capital natural” en las actividades financieras convencionales y en promover las inversiones en ‘capital natural’ como una nueva clase de

activos. Las empresas pueden solicitar apoyo para sus necesidades de investigación, coordinación y apoyo al programa marco de investigación e innovación Horizonte 2020 de la UE, y pueden pedir préstamos de la Facilidad Financiera de Capital Natural (NCFF) del Banco Europeo de Inversiones (BEI) para proyectos de compensación equivalente de biodiversidad y otros mecanismos similares. Sin embargo, se ha demostrado que la NCFF tiene un historial de priorización de los fondos antes que de las políticas.⁴⁵

Conclusión

Esta sección ha mostrado claramente la cantidad de foros empresariales que están vinculados a los espacios oficiales de toma de decisiones y que ejercen gran influencia sobre ellos. Muchos de esos foros promueven la financierización de la naturaleza.

El mero hecho de que existan estos espacios les da a las empresas la legitimidad que no merecen para hablar de políticas de biodiversidad. También es evidente que otras partes interesadas tienen considerablemente menos oportunidades de influir en los responsables de la formulación de políticas, por ejemplo, cuando la Secretaría del

CDB organiza un foro dedicado únicamente a las empresas y no a otras partes interesadas.

Estos foros contribuyen considerablemente a enmarcar el debate político sobre biodiversidad en términos de capital natural y de “unidades” negociables que proporcionan “servicios ecosistémicos”. También refuerzan la idea de que la política ambiental sólo es posible en la medida en que no lastime intereses económicos, promoviendo en cambio que son posibles situaciones que benefician tanto a las empresas como a la biodiversidad y en las que todos salgan ganando.

3.2 Puertas giratorias e interconexiones institucionales

Muchos de los centros de pensamiento estratégico y de expertos en normas que inciden bastante en la definición de nuevas políticas ambientales también tienen representantes empresariales en sus directorios. Por ejemplo, el directorio de Forest Trends (ver sección 4.2 a continuación) incluye representantes de Columbia Pulp (EEUU) y New Forests Pty Limited (Australia), mientras que el programa Global Canopy (ver sección 4.2) está compuesto principalmente de personas con experiencia profesional en inversiones o contabilidad. Y el directorio del grupo Verra de expertos en normas incluye una amplia gama de personas de alto perfil, como ex negociadores de cambio climático de Canadá, Chile y Reino Unido y gente que trabaja o trabajaba en empresas y grupos de cabildeo empresarial como el Consejo Internacional de Minería y Metales y Goldman Sachs.

Que las empresas estén invirtiendo tiempo y recursos en formar parte de estos directorios indica que esperan obtener algo de ellos de una forma u otra, posiblemente maquillaje verde o acceso garantizando a recursos.

Algunos otros casos específicos de conflicto de interés significativo son:

- El Environment Bank, un banco privado que obtiene utilidades de la venta de compensaciones equivalentes de biodiversidad, es propiedad de David Hill, un promotor de larga data de la compensación. Hill es al

mismo tiempo vicepresidente y miembro del directorio de Natural England, un ente público del Reino Unido que cuenta con el apoyo del Departamento de Medioambiente, Alimentación y Asuntos Rurales del gobierno (DEFRA). Natural England llevó a cabo seis proyectos piloto de áreas de compensación equivalente de biodiversidad entre 2012 y 2014, junto con DEFRA.

- Andrew Sells fue nombrado presidente de Natural England (un ente público del Reino Unido que cuenta con el apoyo de DEFRA) de 2014 a 2020. Como resultado, también es miembro de su directorio. Sin embargo, su designación ha sido polémica debido a sus antecedentes en la banca de inversiones y el sector de desarrollo inmobiliario. En particular, fue presidente de Linden Homes desde sus inicios en 1991 hasta su venta en 2007. Pero los proyectos de construcción inmobiliaria presentan una de las mayores amenazas para la vida silvestre y los hábitat que Natural England supuestamente debe proteger. Mantener una postura firme frente a la intensa presión política del gobierno contra los desarrollos perjudiciales es uno de los desafíos más importantes de la agencia. Además, hasta 2013, Sells fue director del centro de pensamiento estratégico conservador Policy Exchange, que se conoce por haber colocado la compensación equivalente de biodiversidad en “la agenda política”.^{46,47}

4



Una nueva industria conservacionista cobra vida

En torno al ‘financiamiento verde’ ha surgido efectivamente toda una nueva industria que incluye empresas especializadas y grupos conservacionistas que contactan y asesoran a quienes quieren crear o comprar compensaciones equivalentes de biodiversidad, y a quienes se dedican a medir y hacer contabilidad de la biodiversidad y crear nuevos mercados donde puedan comerciarse las compensaciones. Entre ellas se encuentran centros de pensamiento estratégico, nodos de información, empresas de inversiones, grupos de expertos y asesores en normas, empresas certificadoras, consultorías que preparan toda la elaborada documentación de los proyectos, agentes de créditos, bancos de biodiversidad y empresas administradoras de proyectos.

Muchas de estas personas y empresas participan además como ‘expertos’ en muchas de las discusiones sobre políticas y otros procesos descritos en este informe. Sin embargo, lo que la etiqueta de ‘experto’ no revela son los múltiples intereses económicos y conflictos de interés que pueden surgir – y surgen — de este doble papel como ‘expertos’ en las negociaciones de políticas y como partes con un interés comercial específico por un resultado particular en materia de políticas: la promoción del financiamiento para la conservación con fines de lucro y la inclusión de la compensación en las normativas ambientales. A continuación se describen brevemente algunas de estas empresas y sus vínculos con los procesos.

Aunque varias de estas organizaciones no sean grandes agentes del mercado, hay que subrayar que desempeñan

un papel decisivo en el establecimiento del discurso político que constituye la base de un nuevo tipo de reglamentación ambiental: reemplazar las reglamentaciones antiguas que establecen líneas rojas con relación a las áreas de conservación, por nuevas reglamentaciones que dejan que sea el mercado el que defina qué áreas tienen que conservarse.

Estos tipos de ONG conservacionistas tienen implicancias para otras/os ambientalistas que enfrentan el desafío de tener que explicar por qué calcular un valor económico para la naturaleza es peligroso cuando goza no sólo de apoyo generalizado, sino también de la participación activa de muchos de los grupos conservacionistas más conocidos del mundo

4.1 ONG conservacionistas

Varias grandes ONG conservacionistas holgadamente financiadas han adoptado el enfoque de la financierización de la naturaleza. La mayoría de estas organizaciones hacen trabajo de cabildeo para promover políticas de financierización como soluciones ante la crisis planetaria, pero también participan en el establecimiento de proyectos concretos de compensación que les permiten a las empresas compensar actividades destructivas.

Algunas de ellas son The Nature Conservancy, Conservation International, Environmental Defense Fund, World Wildlife Fund, y Wildlife Conservation Society. Muchas de ellas tienen directores ejecutivos o miembros del directorio vinculados estrechamente al sector empresarial, que tiene intereses creados en la financierización de la naturaleza.

The Nature Conservancy (TNC) tiene vínculos con muchas grandes empresas, inclusive en las industrias del petróleo, gas, minería, sustancias químicas y agricultura. El actual director ejecutivo, Mark Tercek, fue ex director general de Goldman Sachs. El sitio web de TNC afirma que Tercek es “un defensor de la idea del capital natural, es decir valorar a la naturaleza en sí misma así como por los servicios que le brinda a las personas”. TNC también tiene un Consejo Empresarial, que se describe como un foro de consulta que incluye representantes de Bank of America, Boeing, BP America, Cargill, Caterpillar, Chevron, The Coca-Cola Company, The Dow Chemical Company, Duke Energy, Monsanto, PepsiCo y UPS.⁴⁸

Conservation International (CI) ofrece áreas de compensación a las empresas como vía para minimizar su impacto en el clima. Estableció una alianza con BHP, una de las principales empresas de extracción de petróleo y de minería en el mundo y responsable del desastre de la represa en Mariana, Brasil, que mató a 19 personas y dejó a toda una aldea sepultada bajo desechos de minería. Sin embargo, el proyecto “compartirá la experiencia de BHP” en la conservación de bosques a través de REDD+. Su visión de los bosques se centra en el valor que estos representan como capital natural.⁴⁹

El directorio de CI está compuesto predominantemente por miembros que representan a grandes empresas internacionales. Tienen una lista de 118 “socios empresariales”, que incluyen a las empresas más importantes de los sectores de la minería, petróleo, aviación, automotriz, alimentación, farmacéutica y tecnología.⁵⁰

The **World Wildlife Fund (WWF)** tiene una relación de larga data con el sector empresarial. El presidente del directorio internacional de WWF, Pavan Sukhdev, fue el líder del estudio para TEEB, que tuvo un papel clave en el desarrollo del discurso de la financierización. Previamente se desempeñaba en el sector bancario. Muchos miembros del directorio de WWF tienen o han tenido cargos ejecutivos importantes en grandes empresas internacionales u otras instituciones con vínculos cercanos a grandes empresas.

En su sitio web, WWF afirma explícitamente que recibe con agrado fondos de las empresas: “Las empresas también pueden proporcionar fondos para apoyar iniciativas de conservación específicas de WWF y las comunidades locales a las que sirven. Ya sea que financie una iniciativa directamente relacionada con su negocio central o un tema que la empresa y sus empleados consideren significativo, WWF trabaja para garantizar que cada aporte filantrópico apoye soluciones de conservación duraderas que benefician a las especies, las personas y el medioambiente”.

Estos tipos de ONG conservacionistas no sólo les permiten a las empresas obtener acceso a tierras o recursos y lavar su imagen, sino que también tienen implicancias para otras/os ambientalistas que enfrentan el desafío de tener que explicar por qué calcular un valor económico para la naturaleza es peligroso cuando goza no sólo de apoyo generalizado, sino también de la participación activa de muchos de los grupos conservacionistas más conocidos del mundo. La participación de estas ONG ha ahogado voces críticas que cuestionan la apuesta neoliberal de convertir entornos naturales únicos y disputados en proveedores de “servicios ecosistémicos” genéricos.

4.2 Centros de pensamiento estratégico especializados y nodos de información

Los siguientes centros de pensamiento estratégico y nodos de información han sido fundamentales para promover la financierización de la naturaleza, y para posibilitar los marcos teóricos y jurídicos que la sustentan:

Forest Trends es un actor clave. La organización fue creada en 1999 por un grupo de organizaciones conservacionistas, empresas de productos forestales, grupos de investigación, bancos multilaterales de desarrollo, fondos privados de inversiones y fundaciones. Forest

Trends lleva a cabo nueve iniciativas diferentes, entre ellas Ecosystem Marketplace, un servicio de información sobre financiamiento ambiental, mercados y pagos por servicios ecosistémicos. Otras actividades incluyen el lanzamiento de un Programa de Empresas y Biodiversidad para compensación equivalente de biodiversidad en bosques, la organización de centros de pensamiento estratégico y proporcionar información sobre fondos públicos y privados para programas forestales y climáticos en países clave de REDD+. Varias de sus iniciativas

implican la realización de estudios sobre mecanismos financieros innovadores, que incluyen esquemas de compensación y de pagos por servicios ecosistémicos.

Ecosystem Marketplace es una plataforma que proporciona información sobre los enfoques de conservación basada en el mercado, incluidos los mercados de derechos de emisión de carbono voluntarios, los mercados de carbono de los bosques, las inversiones en cuencas y los mercados de biodiversidad. Publicó por ejemplo ‘El estado de la inversión privada en la conservación 2016: una evaluación del paisaje de un mercado emergente’.⁵¹ También ofrece asesoría y consultoría sobre estos temas y publica cuatro boletines: Carbon Chronicle, Mitigation Mail, the Water Log y Supply Change.

El programa de negocios y compensaciones por pérdida de biodiversidad (Business and Biodiversity Offsets Programme—BBOP) fue una iniciativa muy influyente que se mantuvo activa desde 2004 a 2018. Uno de sus principales objetivos fue integrar en las políticas y la práctica el concepto de ‘cero pérdida neta’ de biodiversidad (o ‘impacto neto no negativo’). Preparó un inventario de iniciativas sobre la jerarquía de la mitigación de biodiversidad (ver el informe de *Destrucción reglamentada*). El BBOP estableció principios de compensación equivalente de biodiversidad y también publicó un ‘Estándar de compensaciones por pérdida de biodiversidad’,⁵² que presentó distintas formas de cuantificar la biodiversidad. El Manual de costos y beneficios de la compensación equivalente de biodiversidad del BBOP es parte de un paquete de

herramientas que incluye un documento sobre Cálculos de cero pérdida neta y pérdida-ganancia.^{53,54}

BBOP fue una iniciativa de colaboración importante entre más de 80 organizaciones y particulares. Entre ellas: empresas interesadas en la compensación; ‘proveedoras de servicios’ incluidas muchas de las consultoras especializadas que figuran en este informe; instituciones financieras como el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, el Fondo Mundial para el Medioambiente, la CFI y la Corporación Interamericana de Inversiones; bancos privados; varios gobiernos; y organizaciones conservacionistas y de la sociedad civil.

Otro centro de pensamiento estratégico es el **Global Canopy Programme**, que se describe a sí mismo como un centro de pensamiento estratégico sobre bosques tropicales y trabaja con la Iniciativa Financiera del PNUMA para promover la Alianza Financiera del Capital Natural. Otro proyecto, Unlocking Forest Finance [liberar financiamiento para los bosques], se centra en aplicar mecanismos financieros innovadores en tres ‘iniciativas de paisajes sostenibles’ en Mato Grosso y Acre en Brasil, y San Martín en Perú.⁵⁵ Otros proyectos asociados son The REDD Desk, Forest 500 y Transparent Supply Chains for Sustainable Economies [cadenas de suministro transparentes para economías sostenibles – TRASE], una nueva plataforma que se basa en vastos conjuntos de datos de producción, comercio y aduanas relacionados con las corrientes mundiales de productos básicos (commodities) como el aceite de palma, la soja, la carne de vacuno y la madera.

4.3 Empresas de inversión especializadas

La investigación realizada para este informe halló al menos 13 empresas de inversiones que se especializan en financiamiento para la conservación. Sin embargo, es incierto hasta qué punto están verdaderamente obteniendo ganancias del financiamiento privado para la conservación en lugar de subvenciones públicas para programas piloto y consultorías, o subsidios de empresas que quieren maquillar de verde sus actividades. En general, es probable que la mayoría sean relativamente pequeñas con una facturación insignificante. Por ejemplo, Canopy Capital, una empresa de capital privado enfocada en el desarrollo de nuevos mercados de servicios ecosistémicos mediante la “elaboración de proyectos, el desarrollo de estructuras financieras y la ejecución de transacciones”, se disolvió en julio de 2017.

Un ejemplo de especialista en esta área es Nature Bank, un proveedor internacional de servicios de asesoría, desarrollador e inversionista en proyectos. La empresa ofrece servicios de administración de derechos de emisión de carbono para clientes del mercado de carbono voluntario. Se centra en inversiones en activos naturales para generar ingresos a partir de una amplia gama de productos básicos estandarizados o commodities (cacao, carbón, madera, etc.) y tiene conocimientos en gestión de riesgos del cambio climático, financiamiento para la conservación, agrosilvicultura y capital natural.⁵⁶

4.4 Grupos de expertos en normas especializadas

Dado que los mercados de compensaciones comercian actividades evitadas en lugar de productos físicos reales, las empresas que establecen estándares y las auditorías que evalúan el cumplimiento de estos estándares desempeñan un papel clave de validación de esos intercambios

comerciales, respaldando aseveraciones completamente hipotéticas de los proyectos de compensación acerca de los volúmenes de destrucción y contaminación que evitan. Sin esta verificación por terceras partes, es difícil imaginar que los bonos de compensación se hubieran

convertido en un producto vendible. Los aportes de BBOP (ver más arriba) han sido un recurso clave en la discusión y definición de estándares de compensación.

Los Estándares de Clima, Comunidad y Biodiversidad (Estándares CCB)⁵⁷ son un conjunto amplio de estándares que abarcan la biodiversidad, el cambio

climático, las comunidades locales y agricultoras/es de pequeña escala y la conservación. Los materiales de la Alianza para el Clima, Comunidad y Biodiversidad (CCBA) también incluyen un Manual para la Evaluación de Impacto Social y sobre la Biodiversidad de los proyectos de REDD+ y materiales de capacitación como los Criterios de Biodiversidad de los Estándares CCB.^{58,59}

4.5 Agencias de créditos y bancos de biodiversidad especializados

El Markit Registry es un directorio para la gestión de créditos o bonos de carbono, agua y biodiversidad a nivel mundial, donde los participantes pueden emitir, tramitar o cancelar los bonos. Se supone que se puede buscar documentación y existencias, pero una inspección más detallada pone de manifiesto que esto sólo ocurre en el caso de las empresas que han aceptado que esa información se ponga a disposición del público.

La Bolsa Verde de Río de Janeiro (BVRio) es una institución con una misión política: promover el uso de mecanismos de mercado para facilitar el cumplimiento de las leyes ambientales.⁶⁰ Con ese fin estableció la Bolsa de Valores Ambientales (BVRio Environment Exchange), que facilita la venta de bonos de restauración forestal (CRA) que habilitan a los propietarios de bosques

brasileños a seguir utilizando terrenos que fueron talados ilegalmente antes de 2012, siempre y cuando demuestren que han pagado para compensar los daños mediante la compra de un bono de restauración en otro lugar.

The Environment Bank Ltd es una agencia de créditos o bonos establecida como entidad privada independiente en el Reino Unido. Oficia como corredora de bonos de compensación equivalente de biodiversidad. En el Reino Unido, la compensación equivalente de biodiversidad fue probada por el gobierno en seis lugares. Las autoridades locales de planificación pueden exigirle a los desarrolladores de proyectos que compensen las pérdidas de biodiversidad, aun cuando no existe actualmente ninguna obligación jurídica de usar compensaciones equivalentes de biodiversidad.⁶¹

4.6 Empresas de administración de proyectos de compensación equivalente de biodiversidad

Hoy en día hay muchas empresas que gestionan proyectos de compensación equivalente de biodiversidad, demasiadas para nombrarlas aquí. Un ejemplo es The Biodiversity Consultancy (TBC).⁶² una empresa con fines de lucro que dona el 12,5% de sus utilidades a causas ambientales. Se describen como “ecologistas que entienden el contexto empresarial”. TBC está notoriamente involucrada con empresas del sector de la energía y las industrias extractivas, con clientes como Rio Tinto, Shell, Cross Sector Biodiversity Initiative, el Consejo Internacional de Minería y Metales, IPIECA, Anadarko, Oyu Tolgoi, Toro Gold, Guyana Gold Fields Inc, Joule Africa, Glencore, y otras. TBC proporciona un mapa que muestra todos sus proyectos, con información disponible para casi la mitad de ellos, mientras otros figuran como ‘confidenciales’.⁶³

Shell, The Biodiversity Consultancy y el yacimiento de Majnoon

Recuadro: Shell, The Biodiversity Consultancy y el yacimiento de Majnoon
El yacimiento de Majnoon es uno de los yacimientos de petróleo más grandes del mundo. Está ubicado en los humedales mesopotámicos, que son importantes a nivel mundial para la biodiversidad y están designados como sitio Ramsar. Shell, Missan Oil Company y Petronas están trabajando para incrementar la producción del yacimiento. TBC ha estado colaborando con Shell, Wetlands International, Nature Irak, UICN y otras organizaciones para proporcionar compensaciones, mediante las cuales se les otorgan microcréditos a las comunidades locales para que cambien el “uso imparable de los humedales, tales como la tala de manglares”.⁶⁴

4.7 Medición de la biodiversidad / contabilidad del capital natural

Para funcionar, la contabilidad del capital natural requiere de profesionales que tengan la capacidad de establecer y aplicar e implementar sistemas de medición y expresión de los procesos y recursos naturales en términos monetarios. También requiere de profesionales que puedan integrar estos nuevos conceptos en la contabilidad financiera tradicional. Por lo tanto, está surgiendo todo un nuevo subconjunto de profesionales contables.

Medición de la naturaleza

Hay empresas especializadas que se dedican a medir la biodiversidad y el capital natural. Por ejemplo, el Natural Capital Project aspira a garantizar que el “valor” de la naturaleza se incorpore en todas las principales decisiones, desarrollando incluso a tal fin un software de código abierto (ahora descargado en 160 países).⁶⁵ Uno de sus proyectos es la gestión del riesgo empresarial de Unilever en sus decisiones sobre suministro mundial.

La creación de mercados de valores ambientales varios está hoy tan extendida que son monitoreados por índices como el Financial Times Stock Exchange, que creó un sistema de clasificación de mercados ambientales para que los inversionistas puedan definir y medir el rendimiento de los mercados ambientales mundiales.

Actualmente existen siete sectores y treinta subsectores. El sector E6 se refiere a los ‘servicios de apoyo ambiental’ y el subsector E6.1 al ‘Comercio de carbono y otros activos ambientales’.⁶⁶

Las universidades también juegan un papel importante. Muchas becas en biodiversidad ahora incluyen aspectos de medición y valoración de la biodiversidad, con un flujo importante de fondos privados puestos a disposición para ese fin.

Las empresas de contabilidad están empezando a percatarse de las áreas de desarrollo, y están guiando a sus miembros hacia la especialización en esta área específica. Por ejemplo, ACCA, una asociación mundial de contadores profesionales, ha desarrollado un portafolio sobre contabilidad de ecosistemas.⁶⁷ El Instituto de Contadores Públicos de Inglaterra y Gales (ICAEW) propone que se integren consideraciones relativas al capital natural en los préstamos, el capital, la renta fija y los productos de seguros, así como en los marcos normativos sobre contabilidad, divulgación y presentación de informes. El director financiero de A4S (Accounting for Sustainability) produjo una guía titulada ‘Contabilidad del capital natural y social: introducción para equipos financieros’.⁶⁸

4.8 Un beneficio adicional

Dos décadas después de los primeros proyectos piloto de REDD y de que se diseñaran las ideas básicas en materia de políticas al respecto, la mayoría de los proyectos siguen siendo ‘fases piloto’, ‘proyectos de preparación’ y ‘fondos semilla’. Las ventajas de esta ‘fase inicial’ prolongada son múltiples para los sectores industriales y financieros que presionan a favor de la agenda de financierización. Mientras se pueda dar la impresión de que un nuevo sistema viable está en proceso de construcción, los reveses pueden descartarse como problemas de corto plazo que inevitablemente ocurren en las primeras etapas de un nuevo proyecto, y así se puede posponer una evaluación exhaustiva de la financierización como sistema de conjunto.

Entretanto, grandes sumas de subsidios se han destinado al desarrollo de proyectos de financierización: desde programas de la ONU, como el programa ONU-REDD, hasta la cooperación bilateral con países como Alemania, Noruega, Australia y el Reino Unido, entre otros. Además, muchos de los centros de pensamiento estratégico mencionados anteriormente y otras instituciones se han beneficiado enormemente de los fondos públicos puestos a disposición para el diseño de políticas basadas en la financierización.

Mientras se pueda dar la impresión de que un nuevo sistema viable está en proceso de construcción, los reveses pueden descartarse como problemas de corto plazo que inevitablemente ocurren en las primeras etapas de un nuevo proyecto, y así se puede posponer una evaluación exhaustiva de la financierización como sistema de conjunto

El sector financiero y la biodiversidad como una ‘nueva clase de activos’



Desde principios de este siglo hasta la Cumbre de ‘Rio+20’, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible celebrada en 2012, los bancos privados y la banca de desarrollo estuvieron activamente y muy visiblemente involucrados en las iniciativas de financierización de la naturaleza, y muchos de los grandes bancos privados como JP Morgan, Barclays, Morgan Stanley y Deutsche Bank abrieron departamentos de comercio de derechos de emisión de carbono.

Tras la crisis financiera de 2008-2009, el comercio de carbono implosionó y la mayoría de los bancos privados cerraron o redujeron significativamente sus departamentos de comercio de carbono y disminuyeron su participación en iniciativas centradas en la valoración económica de ‘servicios ecosistémicos’. Un posible motivo adicional para retirarse de tales iniciativas quizás haya sido que

sigue siendo poco claro cómo estas generarían flujos de ingresos para los bancos privados. Sin embargo, un área en la que los bancos privados y de desarrollo han hecho uso de la financierización de la naturaleza es integrando la compensación equivalente de biodiversidad en sus evaluaciones de riesgo para financiar proyectos de infraestructura e industrias extractivas con altos riesgos para su reputación y en términos de planificación. Una tendencia a destacar es cómo el Grupo del Banco Mundial en particular está promoviendo ‘bonos verdes’ como parte de la nueva era del ‘financiamiento para la conservación’ con fines de lucro.

Las iniciativas descritas en este capítulo tienen su origen en la primera década del siglo XXI, cuando los bancos privados estuvieron particularmente activos en hacer avanzar la financierización de la naturaleza.

5.1 Bancos

Muchas iniciativas de financierización en el sector bancario han sido etiquetadas como ‘financiamiento para la conservación’. La mayoría están asociadas a ‘bonos verdes’ e ‘inversiones verdes’ de los cuales el componente ‘verde’ es sumamente cuestionable.

Varios bancos han participado en el desarrollo de programas que están estrechamente asociados a la financierización de la naturaleza. Cabe señalar que la mayoría de las instituciones están mucho más involucradas en los elementos de establecimiento de políticas relacionados con la financierización, que en la compra, venta y manejo mismo de las unidades de compensación, ya sean de carbono o biodiversidad.

Credit Suisse ha estado trabajando de manera particularmente activa en promover el avance de la agenda del financiamiento para la conservación.⁶⁹ Junto con UICN, The Nature Conservancy y la Cornell University, lanzó la Coalición para la Inversión Privada en la Conservación.⁷⁰

El grupo financiero Mizuho de Japón es otro ejemplo de institución financiera que ha estado muy involucrada en la ofensiva por la transversalización del financiamiento para la conservación. Mizuho Bank Ltd fue la primera institución financiera privada en sumarse al Programa de Negocios y Compensaciones por Pérdida de Biodiversidad (BBOP) en 2010. También apoyó el establecimiento de la Iniciativa Intersectorial sobre la Biodiversidad por las industrias extractivas (ver sección 6.3) y desde entonces ha participado en varias de sus reuniones. En agosto de 2016, Mizuho se sumó a la Iniciativa Empresarial Japonesa por la Biodiversidad. El Grupo Financiero Mizuho también demuestra cómo el financiamiento para la biodiversidad puede incorporarse a lo largo y ancho del sector financiero. Mizuho Securities Co Ltd vende productos financieros relacionados con el medioambiente y las inversiones socialmente responsables.⁷¹

5.2 Inversionistas

Hasta ahora, el financiamiento para la conservación sigue siendo un mercado de nicho. Algunos inversionistas especializados y ONG conservacionistas lo mantienen en las noticias con informes ocasionales que tienden a inflar la inversión en el sector. Un giro real hacia inversiones ambientalmente sensatas está aún muy distante.

Un ejemplo es el informe publicado en el año 2014 por Naturevest y Eko Asset Management, con el apoyo de JP Morgan Chase,⁷² la fundación Gordon and Betty Moore Foundation, y la fundación David and Lucile Packard Foundation. Titled 'Invertir en conservación: una evaluación del paisaje de un mercado emergente', el informe hace un paneo, entre otras cosas, del tamaño del mercado, los principales inversionistas, la motivación de los inversionistas y los criterios de inversión, los distintos tipos de inversiones y las ganancias financieras

proyectadas de las inversiones privadas. También incluye varios estudios de caso.⁷³ El informe observó que los inversionistas institucionales tradicionales, tales como los fondos de pensiones, las aseguradoras y otros, no parecían contarse entre los inversionistas directos en ese momento. En conjunto, el informe estimó que cerca de \$1.900 millones de dólares, equivalentes a tan sólo el 4% de la 'inversión de impacto' anual mundial de los inversionistas privados se destinó a 'inversiones de impacto en la conservación' entre 2009 y 2013. Las inversiones de impacto son inversiones que apuntan supuestamente a generar un beneficio social o ambiental. De esos \$1.900 millones de dólares, el 66% se destinó a la 'producción sostenible de alimentos y fibras' (que incluye proyectos de agricultura industrial y proyectos de silvicultura certificados por el FSC), el 23% a la conservación de hábitat, y el restante 11% a la conservación de la cantidad

Table 1 Estado actual de los mercados ambientales

Mercados de carbono que comercian emisiones de gases de efecto invernadero	<p>"En la última década, las empresas, gobiernos y particulares gastaron \$4.500 millones de dólares en mil millones de compensaciones de carbono generadas por proyectos de conservación y energía limpia. Cerca del 15% de las transacciones ocurrieron entre proveedores y compradores de compensaciones radicados en Estados Unidos, mientras que los europeos fueron los principales compradores de compensaciones vendidas a nivel internacional. En 2014, los proyectos de silvicultura y de uso del suelo representaron más de la mitad de las transacciones de compensación por volumen. El volumen anual de los mercados de carbono de bosques se estimó en \$200 millones de dólares". (CS)</p> <p><i>Nota: aquí no se distingue entre las cifras de los mercados voluntarios y de la ONU.</i></p>
Sistemas hidrológicos	<p>"El informe de 2014 sobre el "Estado de las Inversiones en Cuencas" publicado por Ecosystem Marketplace indicó que el valor de las inversiones mundiales en servicios de cuencas ha estado creciendo a un ritmo del 12% anual. En 2014, las empresas de los sectores de alimentos y bebidas aportaron casi 1/4 de todas las inversiones del sector privado en tales iniciativas (\$8,8 millones de dólares), impulsadas principalmente por inquietudes sobre la calidad del agua y la oferta futura. En Estados Unidos, el comercio en calidad del agua ascendió a \$10,7 millones de dólares en 2014, y se realizaron nuevos acuerdos a través de contratos de costos compartidos para manejar los riesgos de incendios forestales en tierras públicas. Las empresas participan en tales actividades debido principalmente a las regulaciones, la disponibilidad de agua y los riesgos en materia de calidad". (CS)</p>
Banca de hábitat y biodiversidad	<p>Con referencia a las 'inversiones en conservación' en general: "Entre 2004 y 2015 se comprometieron un total de \$8.200 millones de dólares en inversiones de capital privado para la conservación, un aumento respecto de los \$5.100 millones de dólares registrados a fines de 2013. Las organizaciones privadas comprometieron en 2015 la mayor cantidad de dinero (2 mil millones de dólares) de todos los años registrados". (EM)</p> <p>"Entre 2004 y 2015, las inversiones en producción sostenible de alimentos y fibras (agricultura y silvicultura) (\$6.500 millones de dólares) fueron casi cuatro veces mayores que las inversiones en conservación de hábitat (\$1.300 millones) y calidad y cantidad de agua (\$400 millones de dólares)". (EM)</p> <p>"La banca de hábitat y especies se ha establecido hasta ahora principalmente en Estados Unidos. Por ejemplo, la ley estadounidense de especies en peligro de extinción obliga a mitigar los impactos negativos sobre las especies que figuren en la lista (por ejemplo, protección permanente de sus hábitat). Los compradores empresariales también han hecho transacciones de compensaciones de biodiversidad voluntarias, por ejemplo, en el marco del programa de negocios y compensaciones por pérdida de biodiversidad (BBOP)". (CS)</p>

y calidad del agua. Los diez principales inversionistas privados representaron más del 80% del mercado, y la amplia mayoría invirtió en tierras para proyectos de silvicultura y agrícolas.

De manera reveladora, el Estudio Anual de Inversión de Impacto 2017 publicado por la Red Mundial de Inversión de Impacto (GIIN) no hace referencia específicamente a la biodiversidad, sino al sector forestal y maderero. Dice que los 24 encuestados del sector de inversiones de impacto forestal y maderero fueron responsables del 4% del total de activos gestionados en inversiones de impacto, valorados en \$114 mil millones de dólares. No

hubo ningún inversionista forestal o maderero que buscara 'ganancias menores a la tasa del mercado'. Este es el único sector de inversiones de impacto donde esto sucede.⁷⁴

La tabla, basada en información de Credit Suisse⁷⁵ (CS) y Ecosystem Marketplace^{76,77} (EM), ofrece una idea del tamaño de los mercados ambientales actuales. Sin embargo, debe observarse que estos valores son pequeños en comparación con las inversiones en los sectores de commodities, y también probablemente incorporen grandes sumas de dinero que se pagaron por servicios de consultoría.

5.3 Bonos verdes

Otra forma de recaudar 'financiamiento para la conservación' es a través de los llamados bonos verdes. El emisor de un bono (un gobierno, empresa o banco) recauda capital vendiendo bonos, que tienen que ser comprados nuevamente por el emisor cuando vencen. A cambio de prestar el capital por un período fijo de tiempo al emisor del bono, el comprador también recibe pago de intereses fijos. Los bonos se han tornado una modalidad popular de recaudación de fondos por adelantado para un proyecto.

El estado y los gobiernos locales usan comúnmente los bonos por para financiar proyectos públicos, pero las empresas también emiten bonos directamente para financiar la expansión de sus actividades. El Banco Mundial, la Corporación Financiera Internacional (CFI) y un creciente número de bancos comerciales (inclusive como intermediarios para el Banco Mundial, la CFI y otros bancos multilaterales) parecen estar etiquetando una cantidad creciente de sus ventas regulares de bonos como bonos verdes (ver sección 5.1 anterior). Actualmente, el enfoque principal es usar bonos verdes para recaudar fondos para proyectos relacionados con el cambio climático. Muchos inversionistas en proyectos de energía eólica, por ejemplo, recaudan fondos a través de la emisión de bonos verdes. El sitio web environmental-finance.com inició una base de datos de bonos verdes con tablas que detallan los bancos involucrados, la cantidad de transacciones que han realizado en el año en curso y su valor.

Los bonos verdes son una herramienta cada vez más popular de recaudación de capital para financiar un proyecto con la expectativa de pagar la deuda con las ganancias del proyecto una vez que entre en funcionamiento. Los bonos son por ende una deuda que tiene que pagarse

en el futuro. Como tales, corren el riesgo de aumentar la carga a menudo ya insostenible de deuda, especialmente para las municipalidades y países del Sur Global.

Como no existe una definición de lo que califica como bono verde, muchos bonos se etiquetan como verdes aunque su único aporte verde aparentemente no suele ser más que darle maquillaje verde a las empresas.⁷⁸ Cuando se aboga por los bonos verdes como medio para que los gobiernos del Sur global financien la transición de sus países a la energía renovable, se va a contramano del concepto de deuda ecológica, según el cual se sostiene que gran parte de la deuda de 'desarrollo' existente es ilegítima y que a los países empobrecidos se les debe compensar por el daño ambiental provocado por los países industrializados. Eso significa que a los gobiernos del Sur se les deben conceder subvenciones para tecnologías energéticas nuevas y limpias, por ejemplo, en lugar de presionarlos para que aumenten aún más su endeudamiento.

El mercado mundial de bonos verdes ha venido creciendo sostenidamente y llegó a un récord histórico en junio de 2019 cuando superó los \$100 mil millones de dólares en la primera mitad del año. Este es un aumento considerable en comparación con los \$3.900 millones de dólares en 2010 y la cifra contada en millones de los años anteriores. De todas formas, los montos más recientes representan únicamente el 2% estimado de las emisiones de bonos a nivel mundial en 2019. Además, la falta de una definición acordada de lo que califica como un bono 'verde' da lugar a cifras infladas que sobreestiman con creces el financiamiento real del sector privado disponible para financiar la conservación.^{79,80}



Maquillaje verde empresarial: BHP Billiton y el Bono Forestal de la CFI

La CFI emitió un 'bono forestal' en octubre de 2016 que recaudó \$152 mil millones de dólares de inversionistas institucionales.⁸¹ La etiqueta 'bono forestal' es engañosa, dado que el capital recaudado mediante la venta de esos bonos no está dedicado a la conservación de bosques. ¿Dónde está entonces el vínculo con los bosques? La CFI ofrece a los inversionistas un reembolso en efectivo o en derechos de emisión (bonos) de carbono, y estos bonos de carbono se adquirirán de un proyecto REDD+ en Kenia (el proyecto del Corredor Kasigau) que asegura reducir la deforestación y restaurar los llamados bosques degradados. Los inversionistas pueden usar estos bonos para compensar sus actividades contaminantes o pueden venderlos. Si los inversionistas elijen el reembolso en efectivo, la empresa minera BHP Billiton prometió comprar bonos de REDD por hasta \$12 millones de dólares. Teniendo en cuenta el historial de destrucción ecológica, incluida la destrucción de bosques, el bono forestal representa un maquillaje verde barato de actividades perjudiciales para el clima y que destruyen bosques. Está documentado que el proyecto REDD+ en sí mismo provoca graves impactos negativos para las comunidades locales y de pastores trashumantes de Kenia, que aseveran recibir muy pocos o ningún beneficio del proyecto, mientras que muchos pobladores rurales ven sus cultivos destruidos por la vida silvestre atraída por el proyecto REDD+ y enfrentan restricciones relativas al uso del suelo que les da su sustento.^{82,83}

5.4 ¿Esta 'nueva clase de activos' es un espejismo?

Existe una percepción creciente de que la industria de la conservación que apoya el financiamiento de la conservación basado en el mercado está sobreestimando abusivamente las posibilidades de movilizar financiamiento del sector privado para la conservación, y que los flujos son y seguirán siendo mucho menores que lo que sugieren las partes involucradas.

Sin embargo, mantener el discurso y seguir promoviendo posibles fuentes de ingresos futuros sirve como incentivo constante para que los gobiernos y las fundaciones filantrópicas continúen ofreciendo a la industria de la conservación y a los grandes grupos conservacionistas 'financiamiento semilla', subvenciones para 'iniciativas piloto' e ingresos por consultorías. Esto a su vez es incentivo suficiente para que los gobiernos creen que la financierización de la naturaleza es una buena opción para la reglamentación de políticas futuras, y tomen distancia de las políticas de conservación tradicionales para generar en su lugar nuevas políticas, dejando la protección ambiental en manos del mercado.

Un estudio académico reciente procura utilizar la poca información disponible para hacer una evaluación general de los flujos financieros, tomando datos principalmente de diversos informes de la industria y de consultores financieros, así como de algunas publicaciones académicas. El informe concluye que los datos disponibles, a pesar de ser incompletos y generados usando metodologías variadas, sí indican que el financiamiento del sector privado es pequeño en comparación con los flujos de financiamiento estatales y filantrópicos destinados al financiamiento para la conservación, y minúsculos en

comparación con otros sectores de la economía. Los cálculos numéricos indican que el total de fondos para proyectos de conservación de la biodiversidad y 'servicios ecosistémicos' apenas supera los \$50 mil millones de dólares, y que aproximadamente un 20% de ellos se derivan de 'actividades basadas en el mercado'. De este 20%, que equivale concretamente a \$10 mil millones de dólares, unos \$6.600 millones se destinan a la compra de commodities verdes certificadas y \$3.300 millones se destinan a los mercados de carbono de los bosques y de compensación equivalente de biodiversidad, la mayoría de los cuales funcionan en América del Norte.⁸⁴

Estas percepciones de un mercado inflado del financiamiento del sector privado para la conservación se refuerzan con una lectura atenta del informe de evaluación del financiamiento para la biodiversidad publicado por el CDB en 2016.⁸⁵ El informe analiza los capitales y los mercados de capitales, los seguros, la banca, las inversiones institucionales y los bonos. En todos excepto uno de estos sectores, parece inflar las posibilidades al referirse al valor de todos los activos manejados por las empresas que han suscrito los Principios de Inversión Responsable, por ejemplo, o los Principios para la Sostenibilidad en Seguros, del PNUMA, en lugar de referirse solamente a los activos gestionados con un enfoque específico en la conservación. Por cierto que esto arroja cifras asombrosas, en el orden de los billones de dólares. Pero no hay datos sobre la cantidad de financiamiento que estas empresas están canalizando colectivamente hacia la conservación de la biodiversidad y las inversiones con fines de lucro en "servicios de los ecosistemas", en cuatro de los cinco sectores financieros examinados.

6



Industrias extractivas: obtener acceso a áreas protegidas

Las empresas del sector de las industrias extractivas tienen un impacto inevitablemente devastador del medio ambiente donde llevan a cabo sus operaciones. También tienen interés en seguir expandiéndose continuamente hacia nuevas zonas, lo que en muchos casos significa áreas protegidas. Para hacerlo, tienen que convencer al público, a los formuladores de políticas y a quienes les dan financiamiento para sus actividades destructivas, de que los impactos son de todos modos de una magnitud admisible y que el riesgo en términos de reputación sigue siendo manejable.

La compensación equivalente de biodiversidad es una herramienta que les garantiza poder seguir expandiéndose, a pesar del daño ecológico y social innegable que provocan sus actividades. Las empresas pueden decirle al público (y lo hacen) que invirtiendo en compensación equivalente de biodiversidad pueden compensar el impacto ecológico destructivo de sus actividades mineras o de extracción de petróleo o gas, o incluso generar un 'impacto neto positivo'. La presunción de que tal enfoque puede funcionar allana el camino para nuevas políticas: la opción de compensar se fortalece y legitima en la 'jerarquía de la mitigación' como fundamento para la toma de decisiones en materia de reglamentación ambiental tanto a nivel nacional como internacional. Esto a su vez les permite a las empresas obtener licencias de minería o para extracción de hidrocarburos en áreas a las que de otra forma no hubieran podido tener acceso. Las fisuras normativas introducidas por las reglamentaciones que

permiten la compensación equivalente de biodiversidad, tales como la Norma de Desempeño 6 de la CFI, habilitan a la CFI y a los bancos privados que hayan adoptado las disposiciones de la ND6 a financiar proyectos empresariales que destruyen 'hábitat crítico', sin que la empresa tenga en determinadas circunstancias ni siquiera que ejecutar un plan de compensación de biodiversidad.

También es necesario destacar que en realidad, los esquemas de compensación equivalente de biodiversidad se usan solamente de manera excepcional en el sector de la minería, particularmente cuando una empresa quiere establecer una mina en un área protegida, acceder a fondos de la CFI o cuando la expectativa de oposición pública contra sus operaciones es mayor que la usual.

Este capítulo explica algunos de los principales avances en la puja de las industrias basadas en recursos en pos de más políticas de compensación. El otro informe de esta serie, *Destrucción según las normas*, complementa la descripción de estas iniciativas con ejemplos de cómo las industrias extractivas y los megaproyectos de infraestructura usan la compensación equivalente de biodiversidad para obtener acceso a zonas ricas en biodiversidad, y para mantener sus licencias sociales de funcionamiento participando a tal fin en programas de compensación equivalente de biodiversidad y cooperando con los grupos conservacionistas de alto perfil que gestionan estas compensaciones.

6.1 El sector de la energía

La asociación mundial de la industria del petróleo y el gas para asuntos ambientales y sociales — que sigue funcionando bajo la sigla de su denominación anterior, la Asociación Internacional de la Industria Petrolera para la Conservación del Medioambiente (**IPIECA**)⁸⁶ — tiene miembros en 146 países que dan cuenta del 60% de la producción mundial de petróleo y gas. Incluye a BP, BHP Billiton, Chevron, ConocoPhillips, ENI, ExxonMobil, Petrobras, Shell, Tullow Oil y el Consejo Mundial del Petróleo. IPIECA trabaja con el Centro de Monitoreo de la Conservación del Ambiente, de la ONU, a través de un Memorando de Entendimiento formal y es un participante clave de la Iniciativa Intersectorial de Biodiversidad, del sector de las industrias extractivas (ver sección 6.3). Además de trabajar en torno a las emisiones de gases de efecto invernadero, IPIECA tiene un eje de trabajo dedicado a la “gestión de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos”.⁸⁷

A nivel europeo, Eurelectric realiza trabajo de cabildeo para las empresas de electricidad y ha presentado

comentarios acerca de las propuestas de la Comisión Europea sobre cero pérdida neta.⁸⁸ Apoyó un marco normativo voluntario de la UE para la compensación, rechazando el desarrollo de un marco jurídico vinculante. Quizás como cabría esperar, se opuso a que se le diera prioridad a la infraestructura energética, alegando que se debería enfocar en los sectores que tienen el mayor impacto en la biodiversidad, que en su opinión, son otros sectores como la agricultura.

Volviendo a las empresas individuales, los informes de sostenibilidad de Shell⁸⁹ y BP⁹⁰ incluyen mucha información sobre la biodiversidad, pero carecen de referencias específicas a la compensación equivalente de biodiversidad. Ambas empresas mantienen entidades separadas, Shell Environmental Trading Solutions⁹¹ y BP Target Neutral, que ofrecen bonos de carbono o apoyan clientes empresariales que comercian en los mercados de carbono. BP Target Neutral es una entidad sin fines de lucro, vende bonos de carbono al costo y BP financia únicamente sus costos operativos.

6.2 El sector de la minería

El sector de la minería también está involucrado en iniciativas y proyectos de compensación equivalente de biodiversidad. Al igual que en el sector extractivo de la energía, el móvil de la industria de minería parece obvio: mantener o mejorar su acceso a los yacimientos minerales restantes, muchos de los cuales se encuentran en

áreas protegidas u otros lugares en los que es previsible que la explotación minera sea polémica.

Algunas de las empresas mineras que han participado en programas de compensación son Rio Tinto, Ambatovy, Exxon y Vale.



Rio Tinto renuncia a su pretensión de impacto neto positivo⁹²

Rio Tinto es quizás el impulsor más ávido del uso de las compensaciones equivalentes de biodiversidad en el sector minero. Publicó una política de “impacto neto positivo” (INP) y financió proyectos de compensación equivalente de biodiversidad que aseveró compensarían el daño ecológico de la destrucción ambiental provocada por sus actividades de minería, por ejemplo en Madagascar (ver el informe *Destrucción reglamentada* para una descripción de la compensación equivalente de biodiversidad de Rio Tinto en Madagascar). También editó junto con Shell, UICN y the Nature Conservancy en 2015 una publicación titulada ‘Impacto neto positivo neto en la biodiversidad: una causa empresarial’.⁹³ Ahí afirma que las empresas pueden “obtener una ventaja competitiva considerable, por ejemplo, evitarse los costos y retrasos provocados por las protestas contra los impactos en la biodiversidad y beneficiarse de una reputación creíble por una gestión sensata de la biodiversidad”. Sin embargo, en 2017, Rio Tinto renunció a su compromiso de INP diciendo que: “Hemos aprendido que permitirle a los lugares enfrentar sus propios contextos caso a caso es más viable a largo plazo que aplicar una meta de INP general. Estamos usando las lecciones aprendidas en los últimos 12 años para ayudarnos a minimizar aún más nuestros impactos en la biodiversidad en el futuro. Seguiremos usando la jerarquía de la mitigación para minimizar nuestros impactos residuales.”⁹⁴

El Consejo Internacional de Minería y Metales (ICMM) ha dicho que hay una “ausencia de antecedentes sólidos que hace que la comunidad empresarial se muestre reacia a invertir en compensaciones debido a lo incierto de los resultados. Sin embargo, recientemente han surgido algunos diseños de compensaciones basados en las mejores prácticas que muestran soluciones fundadas en la experiencia práctica”.⁹⁵ Curiosamente, un borrador de inventario de BBOP dice que, a 2014, casi la mitad de los miembros del ICMM tenían un compromiso de política sobre compensaciones, pero en términos de aplicación real, esto se limitaba en gran medida a uno o dos sitios por empresa,⁹⁶ lo que podría indicar que en realidad se trata de maquillaje verde.

En Alemania, la empresa de energía RWE tiene una de las cuentas más grandes de ‘eco-puntos’. Los ‘eco-puntos’ son un sistema alemán similar a los bancos de biodiversidad, mediante el cual los desarrolladores de proyectos compensan por el daño ambiental.⁹⁷ RWE está generando eco-puntos ‘re-cultivando’ áreas alrededor de antiguas minas de carbón. La empresa sigue ejecutando actividades que destruyen el clima, como su enorme mina de lignito a cielo abierto en los yacimientos de carbón de

Renania, a la vez que genera ingresos procedentes de la gestión de terrenos que debe mantener sin explotar tras el cierre de sus minas de carbón subterráneas, así como de las tierras re-cultivadas en las minas de carbón a cielo abierto que se han agotado.

El sector europeo de explotación de canteras (extracción de piedras, arena, etc.), bajo el paraguas del Panel Europeo de la Industria Extractiva No Energética, está monitoreando activamente una variedad de áreas de políticas de la UE, entre ellas sobre la eficiencia de recursos, el acceso a materias primas y biodiversidad, y participó en el subgrupo de la CE sobre el alcance y los objetivos de la Iniciativa de Cero Pérdida Neta.

El Banco Mundial está estudiando la viabilidad de ampliar la compensación equivalente de biodiversidad para crear un plan nacional para el sector de la minería en Liberia,⁹⁸ partiendo de la base de que podría obtener financiación privada para la red de áreas protegidas y superar algunas de las limitaciones de la compensación equivalente de biodiversidad en base a proyectos. Esto escalaría a nivel nacional la compensación equivalente de biodiversidad.

6.3 Los intereses de la energía y la minería convergen: la iniciativa intersectorial de biodiversidad

La Iniciativa Intersectorial de Biodiversidad (CSBI),⁹⁹ inaugurada en 2013, es una asociación entre la Asociación Internacional de la Industria Petrolera para la Conservación del Medioambiente, el Consejo Internacional de Minería y Metales¹⁰⁰ y la Asociación de Principios del Ecuador.¹⁰¹ Su objetivo es desarrollar y compartir ‘buenas prácticas’ relacionadas con la biodiversidad y los servicios ecosistémicos en las industrias extractivas. CSBI explica muy claramente los argumentos empresariales a favor de la compensación equivalente de biodiversidad:¹⁰²

- menos riesgos y responsabilidades civiles;
- relaciones más fuertes con las partes interesadas (comunidades locales, entes reguladores, ONG y otros);
- fortalecimiento de la confianza sobre la base de una reputación creíble, potenciando las ‘licencias sociales de funcionamiento’ con beneficios locales, nacionales e internacionales;
- acceso continuo a capital natural y tierras;
- aumento de la confianza y lealtad de los inversionistas;
- mayor lealtad del personal;
- buena reputación reglamentaria, evitando retrasos en la obtención de permisos;
- incidencia en las reglamentaciones y políticas ambientales emergentes;
- know-how acumulado para un cumplimiento rentable de las reglamentaciones ambientales cada vez más estrictas;
- beneficios de ‘pionero’ en el mercado;
- y oportunidades estratégicas en los nuevos mercados y negocios a medida que la adopción de metas similares para la biodiversidad se generalicen.



Otros sectores económicos

7.1 Sector inmobiliario y de la construcción

Los requisitos de compensación son hasta ahora una exigencia muy poco común para el sector de la construcción. Sin embargo, el sector está mirando hacia el futuro y propone esquemas de compensación como vía para obtener acceso a áreas que de otro modo podrían estarle restringidas.

El Instituto Mundial de Ingenieros Civiles (ICE) publicó 'El papel de los ingenieros costeros en lograr no pérdidas netas mediante compensaciones equivalentes de biodiversidad',¹⁰³ que analiza los pro y los contras de la pérdida de hábitat costeros (por ejemplo, debido a defensas costeras, infraestructura portuaria y desarrollo inmobiliario en costas) y su creación. La posición general del ICE es que la compensación equivalente de biodiversidad podría representar una contribución importante para lograr la cero pérdida neta de hábitat costeros.¹⁰⁴

En el Reino Unido, la industria de la ingeniería civil y de la construcción trabajaron juntas para establecer los principios de Ganancia Neta de Biodiversidad y guías al respecto relacionadas con la construcción y el desarrollo inmobiliario. Hicieron trabajo de cabildeo para que los principios de compensación se apliquen en el Reino Unido.¹⁰⁵ Linden Homes, una gran empresa de construcción de viviendas del Reino Unido está apoyando el uso de compensaciones equivalentes de biodiversidad, por razones que incluyen el hecho que mejoran el cumplimiento de la planificación y evitan costos adicionales. Por lo tanto, los desarrolladores inmobiliarios pueden "avanzar más rápidamente con mayor certidumbre y a menor costo". Sin embargo, parecen haber concluido que esta postura teórica no ha sido fácil de aplicar en la práctica: "La compensación equivalente de biodiversidad carece de valor para el desarrollador inmobiliario a menos que el mercado les imponga requisitos de desempeño a los proveedores".¹⁰⁶

7.2 Sector de bienes de consumo

El sector de bienes de consumo no parece tener una posición completamente uniforme al respecto de la compensación equivalente de biodiversidad. El Foro de Bienes de Consumo es una red mundial de la industria que reúne directores ejecutivos y altos cargos de aproximadamente 400 tiendas de venta al por menor, fabricantes, proveedores de servicios y otras partes interesadas de 70 países. En noviembre de 2010, su directorio acordó una resolución sobre deforestación con el objetivo de lograr la deforestación neta cero antes de 2020, centrándose en cambios en las industrias de la palma aceitera, carne de vacuno, soja y celulosa y papel.¹⁰⁷

Sin embargo, afirman: “La deforestación neta cero puede distinguirse de la deforestación cero, que implica la ausencia de deforestación en todas partes. La deforestación neta cero reconoce que alguna pérdida de bosques podría compensarse con la restauración de bosques. La deforestación neta cero no es sinónimo de una prohibición total a la tala de bosques”.¹⁰⁸

Por supuesto, el sector de bienes de consumo tiene muchos subsectores. Varios tendrán distintas posiciones sobre cómo manejar las presiones del ambientalismo y la escasez creciente de recursos.

De particular interés es el sector de productos básicos estandarizados de origen agrícola (agrocommodities). La palma aceitera y la soja han adquirido una reputación particularmente mala en lo que hace a la deforestación y los impactos ambientales. Se han planteado algunas propuestas de compensar los impactos de la palma aceitera reservando tierras para la conservación.

Sin embargo, es claro que la principal amenaza hasta ahora para estas empresas no son las prohibiciones en contra del desarrollo de nuevas plantaciones, incluso en áreas boscosas. La principal amenaza son las/os consumidoras/as que no quieren seguir comprando sus productos a menos que mejoren su historial ambiental. Por eso las empresas de palma y soja han creado, con la ayuda de ONG conservacionistas, sistemas para certificar que su palma aceitera no provoca deforestación.

Las semejanzas con la compensación son claras: nuevamente, se trata de respuestas empresariales, organizadas con la ayuda de ONG conservacionistas vinculadas al sector empresarial, que también contribuyen a presionar para que los gobiernos y las instituciones intergubernamentales adopten estos sistemas como política pública. La necesidad de las empresas de maquillar de verde sus actividades también es esencial en ambos casos.

Otro sector relevante es la industria de celulosa y papel, que genera plantaciones de árboles para la producción de madera a escala industrial. Para este sector, la compensación no tiene que ver con disminuir el riesgo de sus impactos, sino con cosechar ganancias adicionales. La industria de la madera puede reclamar pagos de REDD+ por sus plantaciones industriales de árboles, ya que reivindican que ampliar las plantaciones aumenta la absorción de carbono ya que sus árboles crecen rápido y las plantaciones cubren grandes superficies. Esto deja de lado el hecho que sus árboles también son talados rápidamente otra vez.

7.3 Aviación

El sector de la aviación es probablemente el sector de más rápido crecimiento en términos de su impacto ambiental.

La Organización de Aviación Civil Internacional de la ONU está desarrollando un esquema de compensación de las emisiones de carbono de la aviación, denominado CORSIA (Plan de compensación y reducción de carbono para la aviación internacional) que asevera que conseguirá que la aviación sea sustentable. Tras largos retrasos, la industria misma ha desarrollado esta propuesta, tratando de evitar por esa vía reglamentaciones más estrictas similares a los compromisos que otros sectores tienen que asumir en el marco del Acuerdo de París.¹⁰⁹ CORSIA está muy lejos de ser suficiente, tanto debido a la naturaleza de la política -compensar emisiones permanentes

de combustibles fósiles con bono de REDD+ no permanentes- y también debido al hecho que la política sólo encara el componente de aumento de las emisiones y que se hace obligatoria solamente a partir de 2023.¹¹⁰

Mientras que el factor principal de los impactos ambientales de la aviación son las emisiones de carbono de los combustibles para aviones, la biodiversidad y los ecosistemas se ven afectados también debido a la expansión de los aeropuertos en todo el mundo. La expansión de varios aeropuertos se está aprobando como una actividad de ‘impacto cero’ gracias a la compensación equivalente de biodiversidad. La expansión del aeropuerto de Heathrow en Londres y el de Western Sidney son algunos ejemplos de cómo la compensación equivalente de biodiversidad facilita la aprobación del proyecto.^{111,112}

8

Conclusiones

La financierización de la naturaleza se ha presentado como una respuesta a la crisis de la biodiversidad. La propuesta fue que si se le asigna un valor adecuado a la naturaleza, el mercado solucionaría la crisis de la biodiversidad. Además, lo haría de forma que también beneficie a las empresas, generando una situación general en la que todos ganan.

Sin embargo, tras dos décadas de proyectos piloto y formulación de propuestas de políticas, sigue sin ser el sistema generalizado que se aplica para la gobernanza de la biodiversidad. Tampoco es suficiente la proporción de los productos financieros relacionados con la financierización de la naturaleza en comparación con los productos financieros mundiales, como para que puedan suponer algún grado de impacto.

El presente informe demuestra que hay suficientes proyectos piloto bien promocionados, así como institutos dedicados a la idea, para asegurar que el discurso siga siendo viable y se mantenga actualizado. Mientras haya suficiente cantidad de gente que crea que esto tiene futuro, las políticas pueden orientarse a los esquemas de compensación. Y mientras no sea un sistema plenamente desarrollado en todos sus detalles, las incongruencias y la ausencia de precios creíbles para proteger verdaderamente a la biodiversidad pueden ocultarse.

Los instrumentos financieros como las compensaciones de biodiversidad o los bonos verdes no sólo están contribuyendo activamente a la destrucción continuada de la biodiversidad y los ecosistemas, también les ofrecen beneficios financieros y de reputación a las empresas

responsables de esta devastación. Sus beneficios para las empresas incluyen, entre otros, los siguientes:

- Maquillar de verde las actividades destructivas de una empresa y obtener licencias sociales para sus operaciones;
- Evitar prolongadas protestas de la sociedad civil y la comunidad local;
- El hecho que se las perciba como respetuosas de las normas de compensación equivalente de biodiversidad acelera los procesos de aprobación de permisos;
- Lograr mejores calificaciones crediticias y acceder a capitales menos costosos;
- Evitar el riesgo de tener activos varados (por ejemplo, tierras boscosas en países donde está prohibida la deforestación);
- Beneficios imprevistos para los propietarios de tierras;
- Acceso a subsidios;
- Cambios en las políticas que abren las áreas protegidas a proyectos de desarrollo destructivos, incluso si hay especies en peligro crítico de extinción.

Este aspecto se describe en detalle en el informe sobre *Destrucción reglamentada*.



Distintos sectores tienen diferentes intereses en la compensación equivalente de biodiversidad y otras formas de financierización:

- Una cantidad importante de nuevas instituciones, incluidos centros de pensamiento estratégico, comités asesores en políticas, grupos de expertos en normas, bancos de inversiones, instituciones de contabilidad, ONG conservacionistas, y departamentos académicos dedicados a la medición de la biodiversidad tienen intereses creados en perpetuar el relato de que la financierización salvará a la naturaleza.
- Para algunos, su interés es principalmente la continuidad de sus propios empleos e instituciones. Para muchos otros, también se mezcla con los intereses comerciales de los miembros del directorio, que a menudo son directores ejecutivos actuales o anteriores de grandes empresas.
- En el caso de las industrias extractivas, su interés principal en la compensación es la apertura de áreas protegidas a las que de otra forma no tendrían acceso.
- El interés principal para las industrias alimentarias, de vivienda y de manufacturas es el acceso continuado a nuevas tierras.

Quienes abogan por la financierización de la naturaleza hacen que parezca que está a punto de ser incorporada por todo el mundo de la banca y la inversión, catalogando

ahora a la biodiversidad como una ‘nueva clase de activos institucionales’ en los que entran en juego una sorprendente variedad de productos, sistemas y mercados financieros basados en la biodiversidad y los servicios ecosistémicos. Algunos miembros del sector financiero han participado muy activamente en todo el proceso.

¿Pero es esto evidencia de un crecimiento verdadero de las inversiones privadas, o se trata realmente de un espejismo?

Hay pocos datos disponibles públicamente que habiliten a responder esta pregunta. Sin embargo, un estudio académico reciente indica que el involucramiento del financiamiento privado en la conservación de la biodiversidad se está inflando abusivamente y que los flujos en realidad son mucho menores — y lo seguirán siendo — que lo que insinúan las partes involucradas.

Una razón por la que la financierización de la naturaleza no ha despegado verdaderamente en el sector financiero es que a las empresas les sirve mantenerla como industria naciente, ya que sirve como incentivo permanente para que los gobiernos y las fundaciones filantrópicas continúen brindándoles a los participantes del sector privado ‘fondos semilla’ e ingresos por consultorías. Entretanto, los cambios en las reglamentaciones elaboradas en base a este modelo habilitan a que se sigan destruyendo más áreas naturales, mientras que las reglamentaciones ambientales estrictas que podrían sofrenar a las empresas han quedado fuera de la mesa de discusión.

Notas finales

- 1 Comisión Brundtland (1987): *Nuestro futuro común: Informe de la Comisión Mundial sobre el Medioambiente y el Desarrollo*.
- 2 WAVES. *What does it mean to "institutionalize" natural capital accounting?* www.wavespartnership.org/en/what-does-it-mean-%E2%80%9CInstitutionalize%E2%80%9D-natural-capital-accounting
- 3 NCC et ál (2016): *Briefing paper: Finance Sector Supplement to the Natural Capital Protocol*. The Natural Capital Coalition, the Natural Capital Finance Alliance (NCFA) and the Dutch Association of Investors for Sustainable Development (VBDO) http://naturalcapitalcoalition.org/wp-content/uploads/2016/11/Finance_Sector_Supplement_Briefing_Paper-FNL-14-Nov-2016.pdf
- 4 NCC (2014): *Valuing natural capital in business. Taking Stock: Existing initiatives and applications*. Natural Capital Coalition http://naturalcapitalcoalition.org/wp-content/uploads/2016/07/Valuing_Nature_in_Business_Part_2_Taking_Stock_WEB.pdf
- 5 Constanza, R, et ál (1997): *The value of the world's ecosystem services and natural capital*. *Nature* 387, páginas 253-260
- 6 Garwin, L. (1998) *The Worth of the Earth*. *Nature News*
- 7 Brander, L & Schuyt, K (2013): *The economic value of the world's wetlands*. TEEB www.teebweb.org/wp-content/uploads/2013/01/The-economic-value-of-the-worlds-wetlands.pdf
- 8 Para un resumen general de la amplia gama de esquemas de pagos por servicios ambientales, ver: Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (2014): *El comercio de servicios ecosistémicos: cuando el "pago por servicios ambientales" se convierte en un permiso para destruir*.
- 9 Amigos de la Tierra Internacional (2014): La gran ruleta REDD <https://www.foei.org/es/recursos/publicaciones/publicaciones-por-tema/bosques-biodiversidad-publicaciones/the-great-redd-gamble-2>
- 10 Ver, por ejemplo, la larga lista de informes de proyectos en el portal virtual REDD-Monitor. redd-monitor.org
- 11 Lohmann, Larry, (18 de octubre de 2016): *"The problem is not 'bad baselines' but the concept of counterfactual baselines itself"*, REDD Monitor www.redd-monitor.org/2016/10/18/larry-lohmann-the-problem-is-not-bad-baselines-but-the-concept-of-counterfactual-baselines-itself/
- 12 Comisión Europea. *No Net Loss*, http://ec.europa.eu/environment/nature/biodiversity/nnl/index_en.htm
- 13 Comisión Europea, (12 de marzo de 2013): *Working Group on No Net Loss of Ecosystems And Their Services. Sub-Group on The Scope and Objectives of the No Net Loss Initiative, Final Version* http://ec.europa.eu/environment/nature/biodiversity/nnl/pdf/Subgroup_NNL_Scope_Objectives.pdf
- 14 Robertson, M. (2006): *The nature that capital can see: science, state, and market in the commodification of ecosystem services*. *Environment and Planning D: Society and Space*, volumen 24, páginas 367-387.
- 15 UNDP. Biodiversity Offsets web page. www.undp.org/content/sdfinance/en/home/solutions/biodiversity-offset.html consultada el 20 de agosto de 2017
- 16 Para un conjunto de informes basados en la evaluación de los sistemas de compensación de la biodiversidad véase Fern (sin fecha): *Critical review of Biodiversity Offset track record*.
- 17 Encourage Capital, (2004): *Biodiversity Offsets: views, experience and the business case*. Kerry ten Kate, Josh Bishop y Ricardo Bayon UICN, Gland, Suiza y Cambridge, Reino Unido e Insight Investment, Londres, Reino Unido <http://encouragecapital.com/wp-content/uploads/2015/09/biodiversity-offsets-views-experience-and-the-business-case.pdf>
- 18 Kill, J (2019): *Destrucción según las normas*, Amigos de la Tierra Internacional
- 19 CFI (2012): *Norma de desempeño 6: Conservación de la biodiversidad y gestión sostenible de recursos naturales vivos* https://www.ifc.org/wps/wcm/connect/f8df1cd4-084f-4ea3-912a-dd36724832a5/PS6_Spanish_2012.pdf?MOD=AJPERES&CVID=k5Lomls
- 20 Moody's (2015): *Incorporating environmental, social and governance risks into credit analysis*. *Global Credit Research* www.moody.com/research/Moodys-Incorporating-environmental-social-and-governance-risks-into-credit-analysis--PR_334072
- 21 Moody's (2018), *Moody's Green Bond Assessment Overview*. Moody's Investor Service www.latvenergo.lv/files/news/2018_06_07_Latvenergo%20final%20report.pdf
- 22 Standard & Poor's (octubre de 2015): *How Environmental And Climate Risks Factor Into Global Corporate Ratings* [www.environmental-finance.com/assets/files/How%20Environmental%20And%20Climate%20Risks%20Factor%20Into%20Global%20Corporate%20Ratings%20Oct%2021%202015%20\(2\).pdf](http://www.environmental-finance.com/assets/files/How%20Environmental%20And%20Climate%20Risks%20Factor%20Into%20Global%20Corporate%20Ratings%20Oct%2021%202015%20(2).pdf)
- 23 RobecoSAM (septiembre de 2016): *RobecoSAM's Corporate Sustainability Assessment Methodology*. Version 4.0. www.sustainability-indices.com/images/corporate-sustainability-assessment-methodology-guidebook.pdf
- 24 Kill, J. & Franchi, G (2016): *Rio Tinto's biodiversity offset in Madagascar Double landgrab in the name of biodiversity?* World Rainforest Movement & Re:Common https://www.wrm.org.uy/wp-content/uploads/2016/04/RioTintoBiodivOffsetMadagascar_report_EN_web.pdf
- 25 Philips, D (25 de noviembre de 2015): *Brazil's mining tragedy: was it a preventable disaster?* *The Guardian* www.theguardian.com/sustainable-business/2015/nov/25/brazils-mining-tragedy-dam-preventable-disaster-samarco-vale-bhp-billiton
- 26 BP Target Neutral. www.bptargetneutral.com/uk/the-challenge/for-individuals/reduce-replace-neutralize/ consultada el 10 de agosto de 2019
- 27 Conserve Energy Future. *11 Airlines That Offer Carbon Offset Programs*. www.conserve-energy-future.com/airlines-that-offer-carbon-offset-programs.php consultada el 10 de agosto de 2019.
- 28 Blog de Ecosia (7 de mayo de 2018): *What's the CO2 impact of an Ecosia search?* <https://blog.ecosia.org/co2-neutral-search-engine-ecasia-solar-plant/>
- 29 Brock, A (2015): *"Love for sale": Biodiversity banking and the struggle to commodify nature in Sabah, Malaysia* <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0016718515002237>

- 30 TFA 2020 (enero de 2017): *The Role of the Financial Sector in Deforestation-Free Supply Chains*. Alianza de bosques tropicales 2020 y Foro Económico Mundial https://www.tfa2020.org/wp-content/uploads/2017/01/TFA2020_Framing_Paper_130117.pdf
- 31 Coleman, W (2016): *'Stay The Course With Environmental Markets Benefitting Business And Rural Landowners'* www.ecosystemmarketplace.com/articles/stay-course-environmental-markets-benefitting-business-industry-rural-landowners/
- 32 Alianza Mundial de Negocios y Biodiversidad www.cbd.int/business/gp.shtml Consultada en agosto de 2019
- 33 *Declaración de Cancún* del CDB (2016) www.cbd.int/cop/cop-13/hls/in-session/cancun-declaration-draft-dec-03-2016-pm-en.pdf
- 34 Iniciativa de Financiamiento del PNUMA. Miembros. www.unepfi.org/members/
- 35 Iniciativa para el Financiamiento de la Biodiversidad. www.biodiversityfinance.net/ y www.cbd.int/financial/idb2015/undp-biofin-summary.docx
- 36 UNGC y UICN (2012): *A framework for corporate action on biodiversity and ecosystem services* www.unglobalcompact.org/docs/issues_doc/Environment/BES_Framework.pdf
- 37 FEM (2012): *Issue Overview, Global Agenda Council on Biodiversity & Natural Capital*. www3.weforum.org/docs/GAC12/IssueBrief/IB_Biodiversity.pdf
- 38 La Alianza de Bosques Tropicales, parte de las iniciativas Shaping the Future of Environment y Natural Resource Security y Shaping the Future of Food System del Foro Económico Mundial. www.weforum.org/projects/tfa-2020
- 39 Alianza de Bosques Tropicales. www.tfa2020.org/en/about-tfa/governance/
- 40 TFA 2020 y WEF (2017): *The Role of the Financial Sector in Deforestation-Free Supply Chains*. www.tfa2020.org/wp-content/uploads/2017/01/TFA2020_Framing_Paper_130117.pdf
- 41 TFA 2020 (2016). *TFA 2020 Annual Report 2015-16* www.tfa2020.org/wp-content/uploads/2016/06/TFA_Annual_Report_2016_DIGITAL_USE.pdf
- 42 Comisión Europea, Empresas @ Biodiversidad. http://ec.europa.eu/environment/biodiversity/business/index_en.htm Consultada en agosto de 2019
- 43 Comisión Europea (2014), *About Phase 2 of the Business and Biodiversity Platform* <http://ec.europa.eu/environment/biodiversity/business/assets/pdf/resources-center/B@B-brochure.pdf>
- 44 EU Community of Practice for Finance and Biodiversity (2016) http://ec.europa.eu/environment/biodiversity/business/assets/pdf/mission-statement_en.pdf
- 45 CTW et ál (noviembre de 2014): *The Natural Capital Financial Facility A window into the "green" economy*. Carbon Trade Watch, Counter Balance, y re:Common www.counter-balance.org/wp-content/uploads/2014/12/a-window-into-the-green-economy.pdf
- 46 King, M (diciembre 2013): *The New Natural England Chair: Andrew Sells*. Miles King. A new nature blog. anewnatureblog.wordpress.com/2013/12/02/the-new-natural-england-chair-andrew-sells/ The Guardian (5 octubre de 2014). *Are Green Bonds as good as they seem?* www.theguardian.com/environment/2014/oct/05/are-green-bonds-as-good-as-they-seem
- 47 Monbiot, George (6 de diciembre 2013): *Why Andrew Sells is the wrong choice for Natural England*. The Guardian www.theguardian.com/environment/georgemonbiot/2013/dec/06/andrew-sells-natural-england
- 48 The Nature Conservancy. Business Council. <https://www.nature.org/en-us/about-us/who-we-are/how-we-work/working-with-companies/transforming-business-practices/business-council/> consultada en agosto de 2019
- 49 Conservation International. www.conservation.org/about/center-for-environmental-leadership-in-business and www.conservation.org/partners/bhp-billiton Consultada en agosto de 2019
- 50 Conservation International. www.conservation.org/partners and www.conservation.org/about/board-of-directors Consultada en agosto de 2019
- 51 Ecosystem Marketplace (2017): *El estado de la inversión privada en la conservación 2016*, Ecosystem Markets <http://forest-trends.org/releases/p/sopic2016>
- 52 BBOP (2012): *Estándar de compensaciones de biodiversidad*. www.forest-trends.org/wp-content/uploads/imported/BBOP_Standard_on_Biodiversity_Offsets_1_Feb_2013.pdf
- 53 BBOP. <https://shapingsustainablemarkets.iied.org/business-and-biodiversity-offsets-program-bbop>
- 54 BBOP (2012): *Resource Paper: No Net Loss and Loss-Gain Calculations in Biodiversity Offsets*. www.forest-trends.org/wp-content/uploads/imported/bbop_resource_paper_nnl_21_de_marzo_de-2012_final.pdf
- 55 GCP et ál (2015): *The Little Sustainable Landscapes Book: achieving sustainable development through integrated landscape management*. Global Canopy Programme (GCP), EcoAgriculture Partners, the Sustainable Trade Initiative (IDH), The Nature Conservancy (TNC), and the World Wide Fund for Nature (WWF) <http://globalcanopy.org/publications/little-sustainable-landscapes-book>
- 56 Nature Bank. www.naturebank.com/about-us/ Consultada en agosto de 2019
- 57 Estándares de clima, comunidad y biodiversidad: Incluye la Alianza para el Clima, Comunidad y Biodiversidad (CCBA) cuyos miembros son CARE, Conservation International, The Nature Conservancy, Rainforest Alliance y Wildlife Conservation Society. www.climate-standards.org/ccb-standards/
- 58 CCBA & Forest Trends (septiembre de 2011): *Social and Biodiversity Impact Assessment Manual for REDD+ Projects, Part 1 – Core Guidance for Project Proponents* www.forest-trends.org/documents/files/doc_2981.pdf
- 59 CCBA & Forest Trends (septiembre de 2011): *Social and Biodiversity Impact Assessment Manual for REDD+ Projects, Part 2 – Social Impact Assessment Toolbox* https://s3.amazonaws.com/CCBA/SBIA_Manual/SBIA_Part_2.pdf
- 60 BVRio (2017). Who we are. <http://bvrrio.org/>
- 61 The Environment Bank Ltd (undated) *Biodiversity Offsetting: A general guide*. http://www.environmentbank.com/documents/BiodiversityOffsetting-Ageneralguide_000.pdf
- 62 The Biodiversity Consultancy. www.thebiodiversityconsultancy.com/ Consultada en agosto de 2019

- 63 Map of the Biodiversity Consultancy. www.thebiodiversityconsultancy.com/map/ consultada en agosto de 2019
- 64 Shell, (2016): *Shell Sustainability Report, Environmental Partners* <https://reports.shell.com/sustainability-report/2016/working-together/environmental-and-social-partners/environmental-partners.html>
- 65 Stanford University, Natural Capital Project. <https://naturalcapitalproject.stanford.edu/invest/> consultada en agosto de 2019
- 66 FTSE: *Methodology Overview (2016): FTSE Environmental Markets Classification System* www.ftse.com/products/downloads/FTSE_Environmental_Markets_Classification_System.pdf
- 67 ACCA, Fauna & Flora International y KPMG LLP (2015): *Natural capital and the accountancy profession: applying traditional skills to new thinking and practice*. www.accaglobal.com/content/dam/ACCA_Global/Technical/sus/NC_and_the_Accounting_Profession.pdf
- 68 A4S (2016): *Essential Guide Series: Natural and Social Capital accounting* www.accountingforsustainability.org/en/knowledge-hub/guides/Natural-social-capital.html
- 69 Credit Suisse & McKinsey (2016): *Conservation Finance. From Niche to Mainstream: The Building of an Institutional Asset Class*. Credit Suisse AG and McKinsey Center for Business and Environment www.credit-suisse.com/media/assets/corporate/docs/about-us/responsibility/banking/conservation-finance-en.pdf
- 70 Coalición para la inversión privada en la conservación. <http://cpicfinance.com/about/>
- 71 Mizuho Financial Group. www.mizuho-fg.com/csr/environment/biodiversity/index.html
- 72 JP Morgan Chase (2015): *Environmental, Social & Governance Report*
- 73 NatureVest & EKO (2014): *Investing in Conservation: a landscape assessment of an emerging market* www.naturevesttnc.org/pdf/InvestingInConservation_Report.pdf (ver prefacio).
- 74 Red Mundial de Inversión de Impacto (2017): Encuesta anual de inversionistas de impacto https://thegiin.org/assets/GIIN_AnnualImpactInvestorSurvey_2017_Web_Final.pdf
- 75 Credit Suisse (2016): *Levering ecosystems A business-focused perspective on how debt supports investments in ecosystem services* www.credit-suisse.com/media/assets/corporate/docs/about-us/responsibility/banking/levering-ecosystems.pdf
- 76 Ecosystem Marketplace (mayo de 2017): *Unlocking Potential: State of the voluntary carbon markets 2017* www.forest-trends.org/documents/files/doc_5591.pdf#
- 77 Ecosystem Marketplace (enero de 2017): *State of Private Investment in Conservation 2016*, Ecosystem Markets <http://forest-trends.org/releases/p/sopic2016>
- 78 Schneeweiß, Antje (2016): *Green Bonds – Black Box mit grünem Etikett?* Südwind. <https://suedwind-institut.de/files/Suedwind/Publikationen/2016/2016-17%20Green%20Bonds%20-%20Black%20Box%20mit%20gruenem%20Etikett.pdf>
- 79 Cuny, D. (June 2019): *France returns to top of global green bond ranking*, Euractiv www.euractiv.com/section/energy-environment/news/france-returns-to-top-of-global-green-bond-ranking/
- 80 Eclac Washington Office (2017): *The rise of green bonds, Financing for development in Latin America and the Caribbean* https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42230/1/S1700985_en.pdf
- 81 Reuters (8 de noviembre de 2016): *World's first forest bond beats expectations*
- 82 Jutta Kill (2017): *The Kasigau Corridor REDD+ Project in Kenya: A crash dive for the Althelia Climate Fund*, Re:Common and CounterBalance www.counterbalance.org/wp-content/uploads/2017/02/The-Kasigau-Corridor-REDD_Kenya.pdf
- 83 REDD Monitor (1 de noviembre de 2016): *IFC launches US\$152 million REDD greenwashing bond for mining corporation BHP Billiton. With help from Conservation International* www.redd-monitor.org/2016/11/01/ifc-launches-us152-million-redd-greenwashing-bond-for-mining-corporation-bhp-billiton-with-help-from-conservation-international/
- 84 Dempsey J & Suarez DC (2016): *Arrested Development? The promises and paradoxes of 'selling nature to save it'*, Annals of the American Association of Geographers, volume 0(0), páginas 1-19. Taylor & Francis. www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/2469445.2.2016.1140018
- 85 Secretariado del Convenio sobre la Diversidad Biológica (2017): Draft global monitoring report on financing for biodiversity—focusing on the financial sector UNEP/CBD/SBI/1/INF46. www.cbd.int/financial/monitoring.shtml
- 86 IPIECA. www.ipieca.org/ consultada en agosto de 2019
- 87 IPIECA-IOGP (2016): *Biodiversity and ecosystem services fundamentals: guidance document for the oil and gas industry*. International Petroleum Industry Environmental Conservation Association-International Association of Oil and Gas Producers www.ipieca.org/news/launch-of-biodiversity-and-ecosystem-services-fundamentals/
- 88 Eurlectric (2014): *Eurelectric answer to the No Net Loss consultation* www3.eurelectric.org/media/155695/eurelectric_answer-ennl-17102014-575822043041129014-2-2014-030-0617-01-e.pdf
- 89 Shell (2018): *Shell Sustainability Report 2018* www.shell.com/sustainability/sustainability-reporting-and-performance-data/sustainability-reports.html
- 90 BP (2015): *Sustainability Report 2015* www.bp.com/content/dam/bp/pdf/sustainability/group-reports/bp-sustainability-report-2015.pdf
- 91 Shell Environmental Trading Solutions. www.shell.com/business-customers/trading-and-supply/trading/shell-environmental-trading-solutions.html
- 92 Rio Tinto (2017): *Our evolving approach to biodiversity: the next chapter in biodiversity management* www.riotinto.com/ourcommitment/spotlight-18130_21621.aspx, consultada en 21 de agosto de 2018.
- 93 NPI Alliance (2015): *Net Positive Impact on Biodiversity: the business case*. Gland, Switzerland: IUCN, http://cmsdata.iucn.org/downloads/npi_business_01_2016.pdf

- 94 Rio Tinto. *Our evolving approach to biodiversity*. www.riotinto.com/ourcommitment/spotlight-18130_21621.aspx consultada en agosto de 2019
- 95 Consejo Internacional de Minería y Metales y UICN (enero de 2013): *Independent Report on Biodiversity Offsets*. www.icmm.com/website/publications/pdfs/4934.pdf
- 96 BBOP (2004): *Draft Global Inventory of Initiatives on the biodiversity mitigation hierarchy*. <http://bbop.forest-trends.org/pages/draftinventory> Consultada en agosto de 2016
- 97 Dr. Christian Küpfer. *The eco-account: a reasonable and functional means to compensate ecological impacts in Germany*. www.stadtlandfluss.org/fileadmin/user_upload/text_files/the_eco_account.pdf
- 98 Johnson, S. (2014): *A national biodiversity offset scheme: a road map for Liberia's mining sector*, World Bank. <http://documents.worldbank.org/curated/en/183611467991015452/A-national-biodiversity-offset-scheme-a-road-map-for-Liberia-s-mining-sector>
- 99 Iniciativa intersectorial de biodiversidad. www.csbi.org.uk/ consultada en agosto 2019
- 100 Consejo Internacional de Minería y Metales. www.icmm.com/ consultada en agosto 2019
- 101 Asociación de Principios de Ecuador. <https://equator-principles.com/> consultada en agosto 2019
- 102 CSBI et ál (2015): *A cross-sector guide for implementing the Mitigation Hierarchy*, la Iniciativa intersectorial de biodiversidad, entre IPIECA, el Consejo Internacional de Minería y Metales (ICMM) y la Asociación de Principios de Ecuador. www.thebiodiversityconsultancy.com/a-cross-sector-guide-for-implementing-the-mitigation-hierarchy/
- 103 ICE (2013): *The role of Coastal Engineers in delivering No Net Loss through Biodiversity Offsets*. Discussion paper. Institute of Civil Engineers Maritime Expert Panel. May 2013. www.ice.org.uk/getattachment/disciplines-and-resources/best-practice/the-role-of-coastal-engineers/Biodiversity-offsetting.pdf.aspx
- 104 Brook, ICE (2013): *Biodiversity offsetting: implementing the policy at the coast* (pdf presentation), www.pianc.org.uk/documents/seminars/14Oct13/jan-brooke.pdf
- 105 CIEEM: *Biodiversity Net Gain – Principles and Guidance for UK Construction and Developments*. <https://cieem.net/i-am/current-projects/biodiversity-net-gain/>
- 106 Hutton, G (2014): *Biodiversity Offsetting* www.cieem.net/data/files/Resource_Library/Conferences/2014_Spring_Bio_Offsetting/04_Graham_Hutton.pdf
- 107 Foro de Bienes de Consumo (2017): *Implementing and Scaling up the CGF Zero Net Deforestation Commitment* www.theconsumergoodsforum.com/implementing-and-scaling-up-the-cgf-zero-net-deforestation-commitment/
- 108 Foro de Bienes de Consumo (2017): *The Sustainable Soy Sourcing Guidelines Second Edition* www.theconsumergoodsforum.com/wp-content/uploads/2017/10/201605-CGF-Sustainable-Soy-Sourcing-Guidelines-Second-Edition.pdf
- 109 *Aviation Industry Views on Corsia*. https://aviationbenefits.org/media/165859/Industry-position-paper_A39.pdf consultada en agosto de 2019
- 110 *What is CORSIA and how does it work?* www.icao.int/environmental-protection/Pages/A39_CORSIA_FAQ2.aspx consultada en agosto de 2019
- 111 *Heathrow Airport Expansion Consultation, Our Design Approach to the Natural Environment, 2018* www.heathrowconsultation.com/wp-content/uploads/2018/01/6763-Expansion-Natural-Environment-v5-KL-002.pdf consultada en junio de 2019
- 112 Gobierno de Australia, Departamento de Infraestructura, Desarrollo Regional y Ciudades (2018): *Western Sydney Airport, Biodiversity Offset Delivery Plan* www.westernsydneyairport.gov.au/files/2126204-REP-2_BODP.pdf consultada en junio de 2019

LA NATURALEZA EN VENTA

**Cómo las empresas se benefician
de la financierización de la naturaleza**

